TERCERA ÉPOCA

PRESENCIA ECUMÉNICA

Fe y esfera pública: educación, comunidad y ecología

Una publicación de Acción Ecuménica. Nro. 84. Julio - Diciembre 2024. Caracas-Venezuela

CENTRO EXPERIMENTAL DE DOCUMENTACIÓN E INVESTIGACIÓN RELIGIOSA

Revista Presencia Ecuménica
fundada en septiembre de 1985

TERCERA ÉPOCA

Nro. 84 –JULIO – DICIEMBRE 2024
Una publicación de AECU

EDITOR
Rev. César Henríquez

CONSEJO DE REDACCIÓN

- Rev. Gerardo Hands
- Mgs. Pastor Ponces
- Mgs. Lucy Peña
- Dr. Gustavo Maraima
- Dra. Suzuky Gómez
- Pr. Winston Fermín
- Dr. Aquiles Martínes

MIEMBROS HONORARIOS

- Rev. Jochen Streiter
- Rev. Akos Puky
- O.F.M. Jesús García (Cañico) +
- José Ignacio Rey s.j +

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Ing. Guillermo González

PÁGINA WEB
www.aecucedir.org.ve

DEPÓSITO LEGAL
PP.85-0175. ISSN:0798-0256

DIRECCIÓN
Calle Norte 10 San Vicente a Medina Nro. 56
La Pastora – Caracas
VENEZUELA

El CEDIR es un espacio plural y diverso, en el cual se intercambian saberes y miradas, en consecuencia los artículos compartidos no reflejan necesariamente una postura institucional.

ACCIÓN ECUMÉNICA

J – 00222714-1

Presentación

Ofrecemos a nuestros lectores un nuevo número de Presencia Ecuménica que pone sobre la mesa una pregunta tan antigua como actual: ¿qué lugar debe ocupar la fe en la construcción de lo público? Los cuatro artículos que integran esta entrega, aunque distantes en tiempo y disciplina, dialogan entre sí desde esa misma interrogante, mostrando las múltiples y a veces contradictorias formas en que religión y sociedad se han entrelazado en nuestra historia.

El trabajo del Dr. Albino Rojas documenta cómo la Iglesia Católica, a partir de la encíclica Laudato Si', ha traducido su doctrina social en acciones concretas de cuidado de la Casa Común en la Arquidiócesis de Caracas, mostrando una fe que se hace compromiso ecológico y comunitario. En sintonía con esa vocación comunitaria, el estudio de la antropóloga Nelly Pittol sobre la Sociedad de Damas de Nuestra Señora del Carmen en Araira rescata la memoria de un siglo de organización laical femenina que, a través de la devoción popular, construyó identidad, patrimonio y tejido social en un pueblo del estado Miranda. La Dra. Elizabeth Patiño, por su parte, propone la espiritualidad de la ternura como fundamento pedagógico, recuperando saberes ancestrales e indígenas para pensar una educación que forme personas conscientes y compasivas, más allá de los marcos institucionales de la fe. Cierra el número el artículo de Ángel Muñoz Flores sobre Tomás Lander, prócer decimonónico que denunció con firmeza la influencia eclesiástica sobre la enseñanza y abogó por una educación laica como condición de la República, ofreciendo así el contrapunto histórico necesario para calibrar con justicia el peso de la Iglesia en la esfera educativa venezolana.

El tema central que proponemos para este número es, por tanto, fe y esfera pública: educación, comunidad y ecología. Desde una perspectiva ecuménica, que no rehúye la tensión, sino que la asume como fecunda, buscamos mostrar que la pregunta por el papel de la religión en la vida colectiva, ya sea para reclamarla, cuestionarla o resignificarla, sigue siendo una tarea propia del pensamiento crítico y creyente de nuestro tiempo.

Rev. César Henríquez



SOCIEDAD DE DAMAS NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN-ARAIRA. PATRIMONIO INMATERIAL DE ESTADO MIRANDA.

Antrop. Nelly Pittol

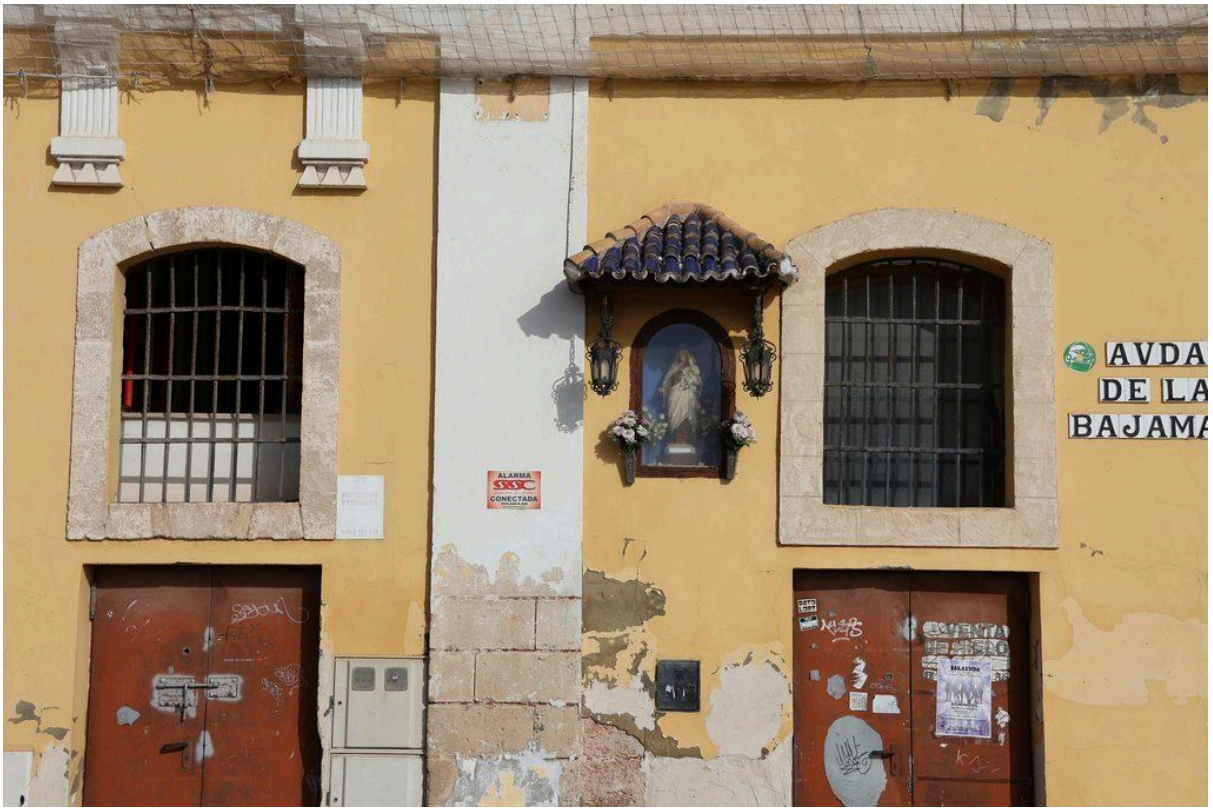
A modo de introducción

Araira, capital de la parroquia Bolívar en el estado Miranda, Venezuela, destaca actualmente por su producción agrícola, especialmente de mandarinas. Históricamente, fue un asentamiento indígena antes de la llegada de los españoles, quienes establecieron misiones en el siglo XVII. En el siglo XIX, se fundó la Colonia Mixta Araira para fomentar la agricultura, atrayendo inmigrantes franceses e

italianos, aunque la colonia francesa fue efímera. La llegada de familias italianas, particularmente de la región del Véneto, marcó una influencia significativa en la zona. Un elemento central en la identidad de Araira es la devoción a la Virgen del Carmen, cuya capilla se construyó gracias a la promesa de inmigrantes italianos durante una tormenta marítima. La Sociedad de Damas de Nuestra Señora del Carmen, fundada en 1924, jugó un papel crucial en la construcción y mantenimiento del templo, así como en la organización de festividades religiosas y labores sociales en la comunidad. A pesar de los desafíos, incluyendo terremotos que dañaron la estructura original, la comunidad, con el liderazgo de la Sociedad de Damas, perseveró en la reconstrucción del templo, inaugurado finalmente en 1981. En reconocimiento a su centenaria labor y su impacto cultural, la Sociedad de Damas de Nuestra Señora del Carmen fue declarada patrimonio inmaterial del estado Miranda.

Palabras clave: Araira, templo, construcción, sociedad de damas, patrimonio, historia local, Venezuela.

Contexto Geohistórico



Araira es la Capital de la Parroquia Bolívar en el Municipio Zamora del Estado Miranda. Geográficamente son pequeños valles entre montañas de la cordillera de la costa bañada por tres ríos El Araira, Chuspita y Salmerón además de muchas quebradas que les dan fertilidad a estas tierras. Hoy en día se destaca por ser productora de mandarina, además de otros rubros como hortalizas, verduras, frutos y flores.

Históricamente se conoce este sector antes de 1.686, cuando el obispo Don Diego de Baños y Sotomayor crea una misión entre los Indios Tomuzas de las montañas de Araira, Capaya, Araguita y Caucagua.

En el año 1784, durante una visita pastoral al pueblo de Santa Cruz de Pacaricua –Guatire, el entonces Monseñor Mariano Martí documentó en el libro de gobierno una solicitud presentada por Don Juan Álvarez, propietario de la hacienda Araira. En dicha petición, Álvarez solicitaba autorización para la construcción de una capilla en su propiedad, la cual fue aprobada y registrada en el libro de gobierno. Los patronos designados para esta hacienda eran San Francisco Javier y Nuestra Señora del Rosario. Sin embargo, se desconoce si la construcción de esta capilla llegó a concretarse.



Posteriormente, en 1874, el gobierno de Guzmán Blanco, con el objetivo de fomentar la creación de colonias agrícolas, fundó una en terrenos conocidos como La Hacienda Araira. Esta hacienda tenía una historia de propiedad compleja, perteneciendo en parte a los Esposos Yánez y anteriormente a Don Juan Álvarez, al Marqués del Toro y a Don Martín Istúriz. Históricamente, esta zona se destacó por el cultivo de café y caña de azúcar. Es relevante señalar que en el libro de matrículas parroquiales de Santa Cruz de Pacayrigua (*sic)*, correspondiente al año 1721, se registra la presencia de 110 esclavos en la región.

En el momento de la fundación de la Colonia Mixta Araira, también denominada Colonia Bolívar, los terrenos no se encontraban deshabitados, ya que existía un grupo de venezolanos trabajando en otras áreas. A esta colonia se trasladaron inmigrantes franceses, conformando un total de 17 familias, lo que equivalía a 84 personas.

La permanencia de los inmigrantes franceses en la localidad resultó ser efímera. Diversos autores han señalado una multiplicidad de factores que pudieron contribuir a esta corta estadía. Entre las causas más recurrentes se menciona el presunto

incumplimiento por parte del gobierno en la entrega de las tierras prometidas, lo que habría generado incertidumbre y descontento. Adicionalmente, se reportaron conflictos limítrofes con los venezolanos preexistentes, posiblemente derivados de la superposición de intereses territoriales. La adaptación al medio físico local también pudo representar un desafío para algunos de los recién llegados. Finalmente, se ha sugerido que la composición ocupacional de este grupo, con una inclinación hacia la artesanía más que hacia la agricultura, pudo haber dificultado su integración y éxito en una colonia concebida para el desarrollo agrario.

Importancia del templo Como centro religioso y social.

En el año de 1877, arribó al puerto de La Guaira la embarcación de vela denominada “IL VELOCE”, procedente de la región del Véneto, específicamente de la provincia de Belluno. Se estima que este contingente migratorio estaba compuesto por aproximadamente sesenta familias. Una parte de estos inmigrantes se dispersó en las haciendas ubicadas entre La Guaira y Araira, mientras que alrededor de cuarenta y cuatro familias se establecieron en las colonias de la zona. Entre los apellidos de estas familias se registran Possamai, Beñose Dalo, Pittol, Zanella, Bristotte, Reveane y D´Lion, entre otros. Otro aspecto significativo en la historia de esta localidad es la adopción de la Virgen del Carmen como patrona de Araira. Según una tradición oral transmitida por la señora Alejandrina Toro Possamai, este hecho se remonta a la partida de estos inmigrantes desde el puerto de Marcella, cuando “*en alta mar sufrieron una Tempestad-Tormenta, allí los inmigrantes ofrecieron construir una Capilla en Honor a la Virgen del Carmen en el lugar donde fuesen llevado”*.



Una vez establecidos en las colonias, los inmigrantes enfrentaron desafíos significativos, incluyendo conflictos limítrofes derivados de la delimitación de las tierras asignadas. El hacinamiento fue otra problemática, resultado de la ubicación de varias familias en un número reducido de estructuras habitacionales precarias. Adicionalmente, la escasez de los insumos inicialmente prometidos representó otro obstáculo para el desarrollo de sus actividades agrícolas iniciales. No obstante, y a pesar de estas dificultades, los colonos iniciaron el trabajo de la tierra.

A raíz de intensas precipitaciones, el río Araira experimentó una crecida significativa que provocó inundaciones, afectando tanto los conucos como las viviendas de la población. Según el relato de la señora María Pittol Posamai, esta situación motivó tanto a inmigrantes como a venezolanos a reiterar la promesa de construir una capilla en honor a la Virgen del Carmen, aunque no se dispone de datos precisos sobre este evento inicial. Posteriormente, en el año 1900, un terremoto volvió a suscitar la intención de construir la capilla, sin embargo, no se encontraron indicios de que la obra se iniciara en ese momento.

Más adelante, en 1922, se constituyó en Araira una Junta Pro-Templo presidida por el señor Ángel María Regalado. Dos años después, en 1924, la señora María Reveane D' Lión convocó a un grupo de veinte damas para organizar formalmente la Sociedad de Damas de Nuestra Señora del Carmen de Araira, cuya fundación se concretó el 15 de febrero.

En esta reunión fundacional, se establecieron en diez artículos las labores que la sociedad llevaría a cabo para colaborar con la construcción y el ornato del templo. Las damas se involucraron activamente en la recaudación de fondos e incluso en labores físicas como el acarreo de piedra y arena del río. Con el avance de la construcción de la capilla, algunas integrantes se dedicaron a la elaboración y el bordado de los elementos necesarios para el culto. Hacia 1937, la estructura de la capilla ya contaba con piso y techo, permitiendo que el padre Galíndez de Guatire oficiara misas en el lugar. Esta capilla se ubicó en una loma en terrenos pertenecientes a la familia Possamai, frente al Cerrito del Diablo, en la entrada del pueblo. Este proceso de movilización comunitaria, liderado principalmente por mujeres, evidencia la importancia de la religión como factor de cohesión social y la persistencia de la promesa inicial de los inmigrantes, marcando un hito en la configuración del paisaje religioso y social de Araira.

El 16 de julio de 1942, la capilla fue solemnemente inaugurada, siendo atendida por los párrocos de Guatire. En su aspiración por alcanzar el estatus de parroquia, se adquirió una residencia en la calle Bolívar destinada al párroco. En 1952, Araira, ahora conocida como parroquia Bolívar, fue elevada a parroquia eclesiástica, designándose al Presbítero Ignacio Arzamendi como su primer párroco.

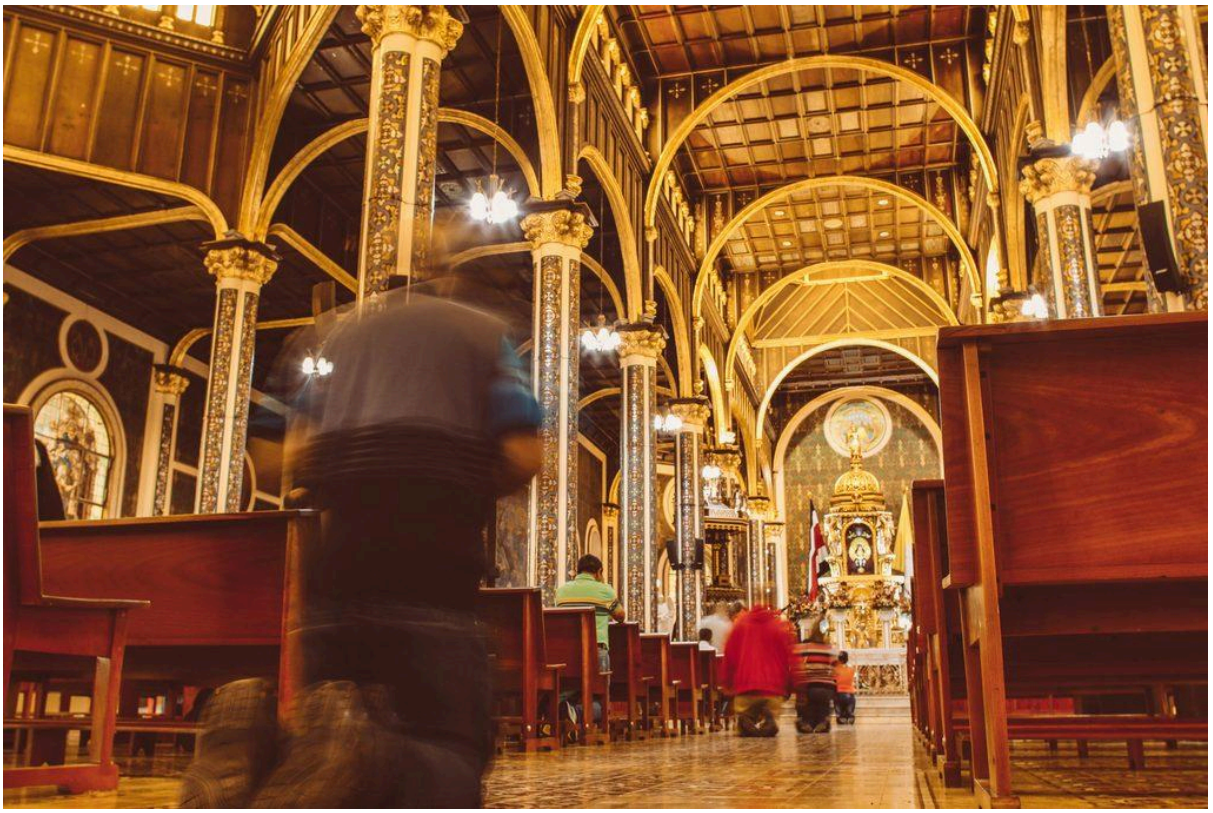
A lo largo de los años, la sociedad de damas se consolidó como un pilar fundamental de la parroquia, organizando las festividades patronales, las celebraciones marianas y, durante muchos años, la Semana Santa. Su labor no se limitó a la recaudación de fondos, sino que también abarcó la decoración y el servicio a la comunidad. Numerosas catequistas se dedicaron a visitar a los enfermos, preparar canastillas y llevar a cabo una amplia labor social. Sin embargo, el terremoto de 1967 representó un punto de inflexión, ya que el templo sufrió daños estructurales y fue declarado en peligro por el Ministerio de Obras Públicas. Hacia la década de 1970, el templo fue demolido, y los oficios religiosos se trasladaron al salón parroquial, que anteriormente albergaba la casa cural y el preescolar. Se organizó entonces una junta pro-templo, en la que las damas del Carmen desempeñaron nuevamente un papel crucial, liderando rifas, tómbolas, verbenas y otras actividades de recaudación de fondos. En este proceso de reconstrucción, el

nuevo párroco Bernard Karikamury realizó una promesa a San José en su día, comprometiéndose a la edificación del templo. En consecuencia, se llevaron a cabo diversas diligencias y actividades de recaudación de fondos, contando siempre con el apoyo de la sociedad de damas.

El 9 de marzo de 1981, la constructora COSAKA, bajo la dirección del Sr. Manuel Da Costa, inició la construcción del edificio, proyecto fue financiado por el gobierno nacional y regional, siendo Arnaldo Arocha el Gobernador en ese momento. La adquisición de altares, mobiliario y lámparas estuvo bajo la responsabilidad de la parroquia, la comunidad y diversas empresas públicas y privadas, quienes contribuyeron a realzar la belleza del templo. Las concepciones internas del recinto fueron creadas por el artista Tonis lav Yuric, en colaboración con el Presbítero Bernard Karikamury.

Como se puede ha podido observar, la sociedad de damas ha desempeñado un papel crucial en los últimos años, revitalizando la celebración de su aniversario anualmente, incorporando nuevas socias y llevando a cabo una ardua labor social en beneficio de la comunidad.

La sociedad de damas de Nuestra Señora del Carmen: Legado y Patrimonio Cultural



La devoción a la patrona se manifiesta de manera constante a través de la celebración del rosario y la Eucaristía, se lleva a cabo cada primer sábado del mes. Además, el 15 de febrero se conmemora el aniversario de esta tradición, cuyo auge se registró durante la década de 1980, consolidándose como un elemento significativo de la identidad parroquial. Las festividades en honor a la patrona, que tienen lugar en el mes de julio, comprenden un novenario, celebraciones solemnes los días 16 por la mañana y por la tarde, y una procesión con la imagen a través de las principales calles de la localidad. Asimismo, las comunidades rurales rinden homenaje a la patrona mediante la elaboración de alfombras florales, presentadas el domingo siguiente al 16 de julio. Estas manifestaciones religiosas, arraigadas en la comunidad, han desempeñado un papel fundamental en la cohesión social y en la preservación de la memoria histórica de Araira, especialmente durante los períodos de reconstrucción del templo. La continuidad de estas tradiciones refleja el espíritu de resiliencia que caracterizó la edificación del nuevo templo después del terremoto de 1967, donde la comunidad se unió para mantener viva su fe y su patrimonio cultural.

Asimismo y como parte de las celebraciones en honor a la Virgen del Carmen, también los días 5 o 6 de julio se lleva a cabo el descenso o traslado de su imagen desde el altar, ubicado en la nave izquierda del templo, hacia una mesa dispuesta en el lateral derecho de la nave central, donde se procede a su aseo. Esta tarea es realizada por las socias del Carmen, con la colaboración de caballeros voluntarios, entre los que destacan Samuel Berroterán, Israel Toro y Yaneth Serrano. Asimismo, se rememora la participación de David Berroterán y Daniel Toro, quienes en vida cumplieron con esta tradición. Anteriormente, esta labor era encomendada al Sr. José León Castro, entre otros miembros de la comunidad. Hasta el año 1990, se celebraba un sagrado triduo, en honor a la Patrona; sin embargo, en años subsiguientes, se instauró la novena preparatoria en el templo. En las últimas décadas, el 6 de julio marca el inicio de las festividades con una novena de misas, durante las cuales se elevan oraciones por diversos sectores e instituciones. Esta actividad, originalmente desarrollada en el templo, se trasladó a diferentes sectores de la comunidad a partir del año 2013, aunque su ubicación varía según la dinámica parroquial y la decisión del párroco. La ornamentación de la imagen de la Virgen del Carmen, en tiempos pasados, estuvo a cargo de distinguidas damas como Rafaela de Fregona (La negra), Leónidas D Lión, Argimira Díaz, Cristina D Lión, Cristina de Ferrer, Angelina de Porras y Rita González de Possamai, entre otras. Asimismo, se reconoce la valiosa colaboración de Edita D Lión, Ana Socorro de Zanella, Teolinda de Tachón y Ubencia Milano. En esta época, la mesa de la procesión se adornaba con floreros, mientras que la elaboración de arcos y otros elementos decorativos era responsabilidad del Sr. Piñate y el Sr. Rubén Citty, entre otros miembros de la comunidad.

El 15 de julio se lleva a cabo la entronización de la imagen de la Virgen del Carmen, preparándola para la procesión. En años anteriores, la socia Camila de Espinoza, figura destacada en la ornamentación, iniciaba esta labor con una oración y compartía presentes con los colaboradores, frecuentemente acompañada por integrantes de la Sociedad de la Cruz de Pacairigua, como la Sra. Dionisia. Para la disposición de los arreglos florales, se distribuyen las flores y las tareas, asignando a cada participante la elaboración de un ramo específico, ya sea para la imagen de la patrona o para la decoración del templo. Tradicionalmente, Camila de Espinoza elaboraba el ramo frontal, Margarita León el posterior, y Betty de León, Morely Navas de Correia, Marleny Herrera, Rosalba Burgos y Nelly Pittol los laterales. Tras el fallecimiento de Camila, Margarita León asumió la elaboración del ramo frontal, mientras que Betty León y otros miembros se encargan del posterior y los laterales, según la disponibilidad de las socias presentes.

Tras la ornamentación de la imagen, esta es trasladada al frente, hacia el lateral derecho de la nave central, labor realizada por los varones, quienes también asumen la responsabilidad de portar la imagen durante la procesión. Otras socias y voluntarios se encargan de la disposición de los arreglos florales en los altares y las imágenes de los santos presentes en el templo. Se procede a la preparación del altar, la disposición de las ofrendas y la liturgia, y la decoración de las columnas del templo y el arco de la entrada, asegurando que todo esté dispuesto para la celebración del 16 de julio.

Este día la población amanece con júbilo, y los Parranderos del Carmen, mediante el uso de cohetes, música y comparsas, anuncian el inicio de las festividades. Durante las últimas dos décadas, el Sr. Virgilio Mendoza, conocido como «el fúnebre», ha sido el responsable de la pirotecnia. La música de la calenda, generalmente de estilo cañonero, acompaña la procesión. Ese día, se celebran dos eucaristías: una matutina a las 10:00 a.m. y otra vespertina. El obispo de la diócesis suele asistir a una de las dos celebraciones. Para el año 2024, se esperó la presencia de Monseñor Tulio Ramírez Padilla, obispo de la diócesis, y de Gustavo García Naranjo, obispo emérito de la Diócesis de Guarenas, quienes oficiaron las ceremonias. Tras la misa vespertina, la imagen de la Virgen es llevada en procesión por los portadores, quienes guían el recorrido.

En el año 2024, con motivo del centenario de la sociedad del Carmen, los portadores se organizaron como los «Caballeros del Carmen», manifestando su devoción a la patrona. Durante la misa matutina, se realiza la consagración a la Virgen del Carmen, con la asistencia de otros sacerdotes e invitados. Tras la misa vespertina, la procesión inicia su recorrido por las calles de la localidad, realizando paradas de descanso en puntos estratégicos, como el cruce de la calle Miranda con la calle Bolívar, la calle Lídice y la calle Santa Rosalía. A lo largo del trayecto, se elevan rezos y cantos, acompañados de música. En algunos portales de las casas, se pueden apreciar imágenes de la Virgen del Carmen, cuidadosamente decoradas.

Un acontecimiento de relevancia histórica es la participación de la Sra. Evangelista Espinoza (1934-2001), quien se convirtió en la primera mujer en portar la imagen de la patrona durante la totalidad del recorrido procesional. Esta práctica, que inició el 16 de julio de 1966 y continuó anualmente hasta su fallecimiento, representó una manifestación de fe personal y una tradición arraigada en su origen en la población de El Café.

En el marco de las celebraciones litúrgicas y la procesión, el Sr. Virgilio Mendoza, conocido como «el fúnebre», asume la responsabilidad de la pirotecnia, sucediendo al Sr. Bartolo Toro en esta función. Ocasionalmente, se ofrecen serenatas en honor a la patrona, ya sea el 15 de julio, tras la ornamentación de la imagen, o el 16, inmediatamente después de la procesión. En la década de 1980, se observó la utilización de fuegos artificiales que representaban la imagen de la Virgen del Carmen (conocida cariñosamente entre sus devotos como “Carmencita”.

El domingo siguiente a la festividad principal, se celebra la Misa Criolla en honor a la imagen de “Carmencita”’. Esta tradición, que se remonta a la década de 1980, fue iniciada por el Padre Bernard Karikamury con el propósito de integrar a las comunidades campesinas de la Parroquia Bolívar en las celebraciones patronales. Estas comunidades descienden al poblado portando ofrendas florales y frutos de sus cosechas, solicitando la bendición para sus cultivos. Tras la eucaristía, se procede a la ornamentación de “Carmencita” con los productos agrícolas ofrendados. Posteriormente, en 1992, el Presbítero Humberto Delgado propuso a la directiva de la Sociedad de Damas de ese año, integrada por Gladis de Martínez, Rafaela de Berroterán, Angelina de Porras, Darlene Pittol, Edita de León y Betty León, entre otras, la elaboración de alfombras florales. Esta iniciativa, que ha alcanzado gran arraigo a lo largo de 32 años, se ha convertido en una tradición distintiva de la festividad. El sábado previo a la elaboración de las alfombras florales, las comunidades rurales, acompañadas de sus santos patronos, descienden al poblado para ofrendar flores y frutos a “Carmencita”. Con estos productos, se ornamenta la mesa para la procesión. Esta actividad se inicia con la concentración de los santos patronos en las Torres de Araira, desde donde, adornados en vehículos tipo jeep y camionetas, descienden al poblado, anunciando su llegada con el sonido de cornetas y realizando un recorrido por las calles antes de dirigirse al templo. Tras la misa, se procede a la ornamentación de la imagen, acompañada del lanzamiento de cohetes. Al finalizar la eucaristía, las comunidades rurales comparten una sopa como gesto de confraternidad.

Luego de la Misa Criolla, celebrada el domingo siguiente al 16 de julio, día de la festividad principal, la imagen de ‘Carmencita’ es llevada en procesión, siguiendo el siguiente recorrido: partiendo del templo, se dirige por la calle Bolívar, gira a la derecha en el puente hacia la calle La Rinconada, y continúa hasta la calle Lídice. Al llegar a la siguiente esquina, desciende por la calle Santa Rosalía, retomando la calle Bolívar. Previo al inicio de este recorrido, un grupo de danza de la Fundación Cultural Leche y Miel, bajo la dirección de Adriana Blanco y Jahonis González de la

Casa de la Cultura José León de Araira, realiza danzas tradicionales, incluyendo la interpretación de la canción “Venezuela”. “Carmencita” inicia su recorrido tras la bendición de las alfombras florales impartida por el párroco, y posteriormente es llevada en procesión a través de las alfombras, elaboradas por familias, grupos, instituciones culturales y autoridades, entre otros. La primera alfombra es elaborada por la Sociedad del Carmen, tarea que en los últimos años ha sido asumida por Luyi Pittol y sus hijas, tanto en el diseño como en la elaboración. Durante el recorrido, tanto en las alfombras como en la procesión, grupos de la Red de Patrimonio del Estado Bolivariano de Miranda realizan presentaciones en honor a la patrona, incluyendo grupos de San Pedro del CEA, San Juan, boleros y música criolla.

Para En el año 2024, la Sociedad de Damas cuenta con 65 socias, y su junta directiva se compone de la siguiente manera: Rotsangela Machado de Lima, presidenta; Dayana Rengifo de León, vicepresidenta; Morely Nava de Correia, secretaria; Nelly Pittol, tesorera; y Anais González, Maríangelica Flores y Rhaiza de Aragort, vocales. La asamblea de socias, encargada de la recaudación de fondos, está integrada por 67 miembros. Es relevante señalar que la sociedad carece de registro jurídico.

Asimismo, la sociedad mantiene registros administrativos, incluyendo libros de actas de secretaría y tesorería, así como carpetas con archivos de cartas de postulación y aceptación de nuevas socias, correspondencia, facturas y documentación relacionada con programas y actividades. La estructura organizativa de la sociedad ha evolucionado a lo largo de los años desde su fundación, lo que evidencia su continuidad y adaptación a las dinámicas cambiantes de la comunidad. Entre los elementos significativos que se resguardan, mencionan los siguientes:

Elementos significativos

Nombre	Descripción del elemento
Imagen Virgen del Carmen (señora). Fue adquirida en 1932 por la colecta de los devotos.	Imagen de yeso y estuco policromada marrón, beis manto blanco tiene pintado el escudo carmelitano, mide 1,50 aproximadamente, corona movible. La imagen representa a una gran señora con el niño Jesús en su brazo izquierdo, con el escapulario en su mano derecha
Imagen Virgen del Carmen. Llamada popularmente (Carmencita) adquirida en la década de los 70 donada por los esposos Ottavi León.	Imagen de yeso y estuco policromada la imagen más jovial con el niño Jesús en el brazo izquierdo, con su escapulario en la mano derecha, la corona esta fija mide 1, 10 centímetros aproximadamente
Estandarte	El mismo es de raso, relleno con tela. Posee la imagen de la virgen del Carmen decorado con flores y bordes con flecos. Su color es beis y el fondo donde se encuentra la imagen de la virgen es en azul claro. Es utilizado en las procesiones de la Virgen y en ocasiones especiales. El mismo es colocado cuando una socia fallece

Cantos	Muchos cantos tradicionales, pero también la imagen del Carmen tiene muchos cantos compuestos por el profesor Julio Cesar Caio García. Los mismos sirven para animar las celebraciones litúrgicas, los rosarios y las procesiones.
Recorridos	Ruta seguida por la procesión. Luego de la misa en la tarde la procesión sale del templo en dirección al pueblo los cargadores realizan algunas paradas de descanso. La primera es en cruce de la calle Miranda con calle Bolívar, sube por la calle Miranda, dobla hacia la calle Lídice, hace una parada en el cruce entre la calle Lídice y la calle santa Rosalía, de allí baja por la calle Santa Rosalía hasta la calle Bolívar, hace una parada en el cruce de la calle santa Rosalía y la calle Bolívar, continua por esa calle, al pasar frente a la plaza 19 de abril y frente a la prefectura se detiene para luego continuar por la calle Bolívar hasta llegar nuevamente al Templo, durante todo su trayecto hay rezos, cantos

Escapulario	Elemento significativo que es usado por cada socia en las celebraciones tanto el 1er sábado de cada mes como en el aniversario y fiestas patronales. Es un signo distintivo que nos identifica como carmelitanas.Al frete la imagen de la virgen del CarmenEn la otra parte tenemos el escudo carmelitano. Este año fueron renovados todos los escapularios de las socias.
Cargadores (ahora Caballeros del Carmen).	Estos son un grupo de jóvenes y señores de la comunidad que voluntariamente se organizaban para cargar a la patrona tanto el 16 de julio, como en las Alfombras de flores, el domingo siguiente al 16. A partir de febrero del 2024 y con motivo del centenario de la sociedad del Carmen estos cargadores se organizaron como los Caballeros del Carmen quienes también usaran su escapulario como signo distintivo, el mismo les fue impuesto por monseñor Tulio Ramírez Padilla el 15 de febrero del 2024.

Socias	Mujeres araireñas o residentes en la localidad, quienes expresan a través de un oficio la solicitud para ingresar a la sociedad y la asamblea es a encargada de aceptar o rechazar. Al ser aceptadas se les entrega un oficio de aceptación. Esta incorporación de nuevas socias se viene realizando cada 15 de febrero donde se realiza la imposición del escapulario a las nuevas integrantes.

Elaboración propia.

La Sociedad de Damas Nuestra Señora del Carmen de Araira, reconocida por la comunidad parroquial como un pilar fundamental, ha desempeñado un papel crucial en la historia local y regional del estado Miranda, siendo promotora activa en la construcción de los dos templos que ha tenido la población, mediante la eficaz gestión de la recaudación de fondos. Su labor ha sido objeto de una validación sustancial por parte de los araireños, manifestada en reconocimientos formales, expresiones artísticas como cantos y poesía, y el respeto unánime de quienes participan en la vida parroquial cotidiana.

Referencias:

Entrevista a Jesús María Sánchez.
Entrevista a Arístides Martínez.
Entrevista a Julio Cesar Caio García
Entrevista a Leonidas D`Lión.
Entrevista a Alejandrina Toro Entrevista a Margarita León



LA ESPIRITUALIDAD DE LA TERNURA:

ESENCIA DE LA EDUCACIÓN

Dra. Elizabeth Patiño
aputopueday@gmail.com

A modo de resumen

La pandemia mundial de COVID-19 nos confrontó con nuestra vulnerabilidad, pero también nos brindó la oportunidad de reconectar con lo más profundo de nuestro ser. En este contexto, emergió la investigación sobre «La espiritualidad de la ternura: esencia de la educación», un proyecto que busca comprender y promover una educación centrada en el desarrollo de seres humanos conscientes, compasivos y responsables. Este artículo tiene como objetivo compartir una mirada reflexiva sobre los postulados que surgieron a lo largo de esta investigación, la cual se sustenta en un exhaustivo análisis documental. Exploraremos cómo la pedagogía e la espiritualidad, lejos de ofrecer respuestas fáciles, nos invita a formular

preguntas fundamentales sobre la vida, la trascendencia y la conexión humana. Abordaremos el papel crucial de la educación y los educadores en este proceso, así como la necesidad de un aprendizaje continuo que requiere humildad, apertura y disposición para cuestionarnos. A través de esta exploración, buscamos demostrar que la educación para la espiritualidad de la ternura tiene un impacto profundo en la intimidad de la persona, en su interioridad y en su vida espiritual. El autoconocimiento que se deriva de este proceso se refleja en un cambio personal que transforma nuestra percepción del mundo y nuestras relaciones cotidianas. En resumen, este artículo invita a los lectores a reflexionar sobre la importancia de cultivar la espiritualidad de la ternura como un camino de autoconocimiento y transformación personal y social.

A modo de introducción

Mi experiencia como estudiante de doctorado en educación ambiental, inmersa en las comunidades indígenas del estado Amazonas, transformó profundamente mi comprensión del mundo. La convivencia respetuosa con sus formas de vida ancestrales, su rica cultura y tradiciones, me reveló la profunda conexión entre la espiritualidad de nuestros ancestros y el aprendizaje contemporáneo. Esta vivencia me llevó a apreciar la sabiduría que reside en lo simple y sencillo, fundamentos esenciales de la «espiritualidad de la ternura» que he venido investigando.

Como educadora, siento la responsabilidad de visibilizar y compartir esta comprensión, formando a las generaciones futuras en una visión de la espiritualidad como un estilo de vida inherente al ser humano. En el marco de las ciencias humanas, mi investigación avanza hacia la reflexión, la acción y la revisión, utilizando métodos estructurales y comprensivos, donde prevalece la intuición y un profundo compromiso. Este proceso se nutre de la investigación documental, una metodología que permite la comprensión, interpretación y reflexión de los temas a través del análisis de información teórica y documental.

En este estudio, la unidad de análisis se centra en el vínculo entre la educación de la espiritualidad y la espiritualidad de la ternura. Esta formulación facilita la exploración del fenómeno mediante una representación teórica que se construye a través del análisis crítico y reflexivo del objeto de estudio. Se establecen relaciones, diferencias y posturas sobre el estado actual del conocimiento en esta área, siempre desde la perspectiva de la ternura como eje central.

La sistematización, interpretación y reconstrucción del conocimiento, basadas en principios epistemológicos, ontológicos y axiológicos consistentes, dan forma al presente escrito. Este proceso investigativo reconoce el valor de la experiencia personal de la investigadora como un medio para contextualizar los asuntos

estudiados, enriqueciendo así la comprensión de la espiritualidad de la ternura en su dimensión educativa y humana.

La esperanza del poder de la educación

Tras la inmersión en la investigación de esta temática, se ha constatado que autores de referencia en estudios recientes conciben la espiritualidad en el ámbito educativo como un elemento configurador de la realización personal y vocacional. Esta perspectiva se fundamenta en la premisa de que la espiritualidad emerge del compromiso afectivo con la labor desempeñada y con aquellos a quienes se sirve. En este sentido, se reconoce la labor docente como una práctica intrínsecamente ligada a la dimensión espiritual, donde el amor y la dedicación constituyen pilares fundamentales. En la misma línea, Boff (2022) acota:



…Entre otros valores quiero detenerme en uno que se suele olvidar: recuperar la espiritualidad natural. Ella no es una derivación de las religiones, más bien estas beben de esta fuente que es más originaria. La espiritualidad natural es parte de la naturaleza humana como la inteligencia, la voluntad, el poder y la libido. La espiritualidad natural se expresa por el amor que no excluye a nadie, por la solidaridad, por el lazo afectivo con todos los seres, por la compasión con los que sufren. Esta espiritualidad debe estar presente en la escuela, desde la más tierna infancia. Así se formarán no consumidores y usuarios de los

medios tecnológicos, sino ciudadanos conscientes, críticos, sensibles, profundamente humanos… (p. s/n).

Como se ha señalado, la introspección y el discernimiento espiritual son elementos cruciales en el desarrollo humano (Boff, 1996). En este contexto, la pedagogía de la ternura emerge como una propuesta que trasciende la mera expresión emocional. Lejos de ser un simple sentimiento de afecto, la ternura se concibe como una fuerza transformadora capaz de fomentar la cohesión social, la sanación emocional y la construcción de un mundo más compasivo.

Esta perspectiva reconoce la ternura como un impulso que facilita la conexión profunda entre individuos, promoviendo la comprensión y la aceptación incondicional. La ternura permite apreciar la vulnerabilidad humana como una fuente de belleza y nos motiva a brindar cuidado y protección a quienes más lo necesitan. En este sentido, la pedagogía de la ternura se alinea con la exploración de la dimensión espiritual en la educación, buscando cultivar una conciencia que reconozca la interdependencia y la dignidad inherente a cada ser humano.

¿Pero quién cree en esto? la encrucijada de los tiempos

En la encrucijada de los tiempos que habitamos, la pregunta resuena con fuerza: ¿quién deposita su fe en la pedagogía de la ternura como un camino viable hacia la transformación humana y social? Este concepto, que encuentra eco en las reflexiones de Leonardo Boff sobre la crisis contemporánea, nos invita a cuestionar las estructuras arraigadas y a explorar nuevas formas de relacionarnos con nosotros mismos, con los demás y con el entorno, sobre ello Hernández (2018) señala:



La espiritualidad en la educación se configura en la realización personal y vocacional, que procede del amor por lo que se hace y por quienes se hace, así como de la esperanza del poder de la educación para transformar… (p.102).

En este contexto, la ternura emerge como una fuerza subversiva, capaz de desafiar la lógica del individualismo y la competencia, y de abrir caminos hacia la construcción de una sociedad más humana y compasiva.

La reflexión sobre la pedagogía de la ternura y su potencial transformador nos lleva a plantear una interrogante fundamental: ¿se concede la debida importancia a la dimensión espiritual en los sistemas educativos contemporáneos, tanto en este país como en otros? La relevancia de esta pregunta se evidencia al considerar que la espiritualidad, trascendiendo los límites de la religión y la moral, ha emergido como un constructo de creciente interés en diversos campos, especialmente en el ámbito de la salud (Koenig, 2008). Instituciones como el Instituto Nacional de Investigaciones en el Cuidado de la Salud (NIHR National Institute for Health Research, 1997, citado en Koenig) han reconocido la importancia de la dimensión espiritual en el bienestar integral del ser humano.

Sin embargo, la integración de la espiritualidad en los sistemas educativos plantea desafíos significativos. La pedagogía de la ternura, al proponer una visión holística del desarrollo humano, exige un replanteamiento de los modelos educativos

tradicionales. Se requiere una educación que fomente la introspección, la conexión con los demás y el cultivo de valores como la compasión y la empatía. En este sentido, la exploración de la espiritualidad en el ámbito educativo no solo se justifica, sino que se presenta como una necesidad apremiante en la construcción de una sociedad más humana y justa.

La definición de espiritualidad: un constructo multidimensional y evolutivo

Las definiciones de espiritualidad propuestas por diversos autores convergen en la idea de una búsqueda de lo sagrado o trascendente a través de las experiencias vitales (Koenig, 2009). En este sentido, la Asociación Americana de Consejeros (1995, citado en Fuentes, 2020) destaca la independencia entre el desarrollo espiritual y la religiosidad, concibiendo la dimensión espiritual como un aspecto inherente a la evolución humana. Esta perspectiva abarca conceptos diversos, como la relación con lo divino, la trascendencia y la búsqueda de sentido y propósito en la vida.

La complejidad del constructo de espiritualidad se evidencia en la multiplicidad de definiciones propuestas. Chochinov y Cann (citado en Fuentes, 2018) señalan la existencia de más de 90 intentos de definición, los cuales convergen en la idea de que la espiritualidad proporciona fuerza vital, paz interior y la capacidad de establecer conexiones significativas con otros, con la naturaleza y con las relaciones interpersonales.

En el contexto de la pedagogía de la ternura, estas definiciones adquieren una relevancia particular. La búsqueda de lo sagrado, la conexión con la trascendencia y el cultivo de relaciones significativas son elementos fundamentales para el desarrollo de una conciencia compasiva y la construcción de una sociedad más humana. La espiritualidad, entendida como una dimensión inherente al ser humano, se presenta como un camino hacia la realización personal y la transformación social a través de la ternura.

Movimiento que integra ciencia y espiritualidad: ¿qué dicen los científicos?

El diálogo entre ciencia y espiritualidad ha adquirido una relevancia creciente en el contexto de la crisis socioambiental contemporánea. Thomas Berry, en su obra «La gran obra: nuestro camino hacia el futuro” (1999), plantea la necesidad de una transición desde el «Tecnozoico», caracterizado por la explotación de la Tierra como recurso, hacia el «Ecozoico», un nuevo paradigma de relación con el planeta donde el bienestar de toda la comunidad terrestre es el interés primordial. Berry (1999) afirma:

…El futuro deberá ser revisado entre aquellos comprometidos con el Tecnozoico, un futuro de explotación creciente de la Tierra como recurso, y una transición hacia el Ecozoico, un nuevo modo de relación con la Tierra donde el bienestar de toda la comunidad terrestre es el interés principal… (p. s/n).

Este llamado invita a la humanidad a participar activamente en la búsqueda de soluciones, asumiendo la responsabilidad que implica la era actual y fomentando una relación armoniosa con la naturaleza y la vida. La visión del Ecozoico se fundamenta en la cosmogénesis, un concepto que concibe el universo como un sistema evolutivo dinámico y convergente. Esta perspectiva reconoce la naturaleza evolutiva del universo, caracterizada por la expansión y la auto-creación de emergencias cada vez más complejas, desde la formación de galaxias y estrellas hasta el surgimiento de la vida consciente y espiritual en la Tierra. En este contexto, la integración de la ciencia y la espiritualidad se presenta como un camino hacia la construcción de un futuro sostenible, donde la conciencia y la responsabilidad ecológica se convierten en pilares fundamentales de la existencia humana.

La transición ecozoica y la espiritualidad de la ternura: un camino hacia la sanación planetaria

La visión de Thomas Berry sobre la transición del Tecnozoico al Ecozoico resuena profundamente con la exploración de la «espiritualidad de la ternura». Ambos conceptos convergen en la necesidad de un cambio de paradigma que priorice el bienestar de toda la comunidad terrestre, reconociendo la interdependencia entre los seres humanos y el planeta. La espiritualidad de la ternura, al fomentar la compasión, la empatía y el cuidado hacia los demás y hacia la naturaleza, se presenta como un camino concreto para materializar la visión del Ecozoico.

La cosmogénesis, con su énfasis en la evolución y la interconexión de todas las formas de vida, respalda la idea de que la espiritualidad no es una dimensión separada de la realidad material, sino una fuerza que impulsa la evolución hacia formas de existencia más complejas y conscientes. En este sentido, la espiritualidad de la ternura se alinea con la visión del Ecozoico al promover una conciencia que reconoce la dignidad inherente a cada ser vivo y la necesidad de construir relaciones armoniosas con la naturaleza.

La integración de la ciencia y la espiritualidad, como lo propone Berry, se convierte en un imperativo para enfrentar los desafíos de la era actual. La espiritualidad de la ternura, al ofrecer un marco ético y una guía práctica para la acción, puede contribuir a la construcción de un futuro sostenible, donde la conciencia ecológica y la compasión se conviertan en los pilares de una nueva forma de habitar el planeta.

El estudio, que une el corazón y la mente: una nueva cosmología de la ternura

La exploración de una nueva cosmología, que integra el conocimiento científico y la sabiduría espiritual, representa un paradigma emergente en el estudio del universo y la relación humana con él. Esta perspectiva, que podría percibirse como limítrofe con la religión, reconoce el potencial transformador de la ciencia integral en la experiencia humana. La historia de la ciencia revela una serie de coincidencias misteriosas que sustentan la existencia, generando un sentimiento de asombro y humildad.

Sobre esto, Swimme /1997)argumenta que esta cosmología sitúa a los seres humanos en su lugar dentro del cosmos, desafiando la visión utilitarista que concibe la Tierra como un mero recurso explotable. Su propuesta radica en la formulación de una nueva cosmología, fundamentada en la comprensión científica contemporánea y nutrida por convicciones espirituales ancestrales, con el propósito de otorgar significado a la existencia.

En el contexto de la «espiritualidad de la ternura», esta nueva cosmología adquiere una relevancia particular. La integración del conocimiento científico y la sabiduría espiritual permite trascender la dicotomía entre razón y emoción, corazón y mente, fomentando una visión holística del universo y de la condición humana. La ternura, como principio ético y afectivo, se convierte en un elemento central de esta nueva cosmología, promoviendo una relación de cuidado y respeto hacia todas las formas de vida y hacia el planeta en su conjunto.

La espiritualidad de la ternura: una teoría en crecimiento

Palacios (2015) postula que la espiritualidad de la ternura, en su manifestación más profunda, trasciende la mera emotividad, constituyéndose como una modalidad de ser y de interrelacionarse con el entorno circundante. En contraste con las concepciones tradicionales de la espiritualidad. Por ello, la espiritualidad de la ternura emerge como un paradigma alternativo que enfatiza las relaciones interpersonales, la conexión con la naturaleza y el cuidado del medio ambiente. Aunque se encuentra en fase de desarrollo, se observa con mucho interés, como esta disciplina es objeto de estudio en la psicología, la filosofía, la teología y otras corrientes asociadas al espiritualismo.

En este sentido, la espiritualidad de la ternura, al valorar las relaciones interpersonales, la conexión con la naturaleza y el cuidado del mundo, propone una visión holística que integra la dimensión humana con lo trascendente.

La ternura como reflejo del amor divino

La ternura como reflejo del amor divino; se concibe como una expresión tangible del amor divino en el ámbito terrenal. Al manifestar ternura, se refleja la compasión y la benevolencia inherente a la naturaleza divina en las interacciones humanas. Mientas que la ternura como vía de trascendencia, facilita la superación del egocentrismo y el acceso a la esencia espiritual individual. A través del cultivo de la ternura, se propicia la apertura a un nivel más profundo de amor y conexión con lo trascendente.

En este sentido, también se puede observar a la ternura como constructo multidimensional: La ternura, frecuentemente está asociada a la delicadeza, la compasión y el afecto, trasciende la mera dimensión emocional para configurarse como un constructo multidimensional. Cuando la ternura se cultiva y se expresa conscientemente, se erige como un puente que conecta al individuo con la esencia de la vida, lo divino y el prójimo.

Prácticas para conectar con la esencia espiritual a través de la ternura:

La conexión con la esencia espiritual a través de la ternura se facilita mediante diversas prácticas, tales como la meditación compasiva, la oración y el servicio altruista. Estas prácticas cultivan una sensibilidad que trasciende la esfera humana, extendiéndose hacia la valoración de todas las formas de vida. En este sentido, la espiritualidad de la ternura nos invita a reconocer la interdependencia de todos los seres y la importancia de cuidar nuestro entorno natural.

Un ejemplo concreto de esta interdependencia se evidencia en el preocupante dato de que el 13% de las 4.812 especies arbóreas de Venezuela se encuentran amenazadas de extinción, según el primer reporte del «Estado de los Árboles del Mundo» (BGCI, s/f). Este estudio global, que evaluó el estado de conservación de casi 60.000 especies, subraya la fragilidad de nuestro ecosistema y la necesidad de una actitud de cuidado y respeto hacia la naturaleza.

Como afirman Smith y Smith (2006), la preservación de cada especie arbórea es crucial, no solo para las innumerables especies que dependen de ellas, sino también para el bienestar de la humanidad. La espiritualidad de la ternura, al promover una conexión profunda con la naturaleza, nos impulsa a actuar con responsabilidad y compasión hacia nuestro planeta, reconociendo el valor intrínseco de cada ser vivo.

Espiritualidad, espiritualidad de la ternura y Religión

Desde una perspectiva académica, la espiritualidad, la espiritualidad de la ternura y la religión son conceptos interrelacionados pero distintos, que merecen un análisis riguroso y diferenciado.

El término «espiritualidad» tiene sus raíces en la tradición occidental cristiana, derivado del latín «spiritualis,» que a su vez traduce el griego «pneumatikos,» significando «según el espíritu» o «lleno de espíritu» (Rodríguez, 2011). En esencia, la espiritualidad se refiere a la experiencia de vivir desde y a partir de la fuente del espíritu, trascendiendo la mera existencia material.



Filosóficamente, la espiritualidad se concibe como la vida interior, un dominio personal donde las expresiones y prácticas son intrínsecamente individuales. Es crucial destacar que la práctica de la espiritualidad no necesariamente implica adhesión a una religión o pertenencia a una institución eclesiástica. La conexión con la espiritualidad es una elección personal, una forma subjetiva de percibir y comprender el mundo interior.

En este sentido, investigaciones teóricas y estudios empíricos convergen en señalar que tanto la religiosidad como la espiritualidad son constructos multidimensionales. Estos constructos abarcan una amplia gama de pensamientos, sentimientos, conductas y experiencias, que sirven a múltiples propósitos y generan diversas consecuencias en la vida de las personas.

En este mismo orden, observamos como la espiritualidad de la ternura, enriquece la noción tradicional de espiritualidad al incorporar la dimensión de la afectividad y el cuidado en la conexión con lo trascendente. Esta perspectiva pedagógica enfatiza la importancia de las relaciones humanas basadas en el amor, la compasión y la

empatía como caminos para el crecimiento espiritual y la conexión con lo divino. La ternura se convierte en un vehículo para experimentar la presencia de lo sagrado en la vida cotidiana y en las interacciones con los demás.

No obstante y en contraste con la espiritualidad, la religiosidad se define como un concepto intrínsecamente ligado al ámbito institucional. Implica la adhesión a un conjunto específico de creencias, dogmas, doctrinas y rituales establecidos dentro de una institución religiosa organizada. La religión proporciona un marco estructurado para la espiritualidad, ofreciendo una comunidad de creyentes, prácticas compartidas y una tradición doctrinal que guía la relación con lo trascendente.

En consecuencia, la religión puede ser una vía para la expresión y el desarrollo de la espiritualidad, es fundamental reconocer que la espiritualidad trasciende los límites de las instituciones religiosas. La espiritualidad puede manifestarse de diversas formas, incluyendo la conexión con la naturaleza, la práctica de la meditación o la búsqueda de significado y propósito en la vida. La pedagogía de la ternura, con su énfasis en el amor y la compasión, ofrece una perspectiva valiosa para comprender la espiritualidad como una experiencia humana fundamental que puede florecer tanto dentro como fuera de los contextos religiosos tradicionales.

Consideraciones Finales

La reflexión propuesta en este artículo, que vincula la espiritualidad de la ternura con la urgencia de nuevas pedagogías y la conciencia ecológica, nos invita a trascender las dicotomías tradicionales entre lo humano y lo natural, lo individual y lo colectivo, lo sagrado y lo secular.

La emergencia de nuevas pedagogías, que enfatizan la compasión y la interconexión, resuena con la esencia de la espiritualidad de la ternura. Esta última, al valorar las relaciones interpersonales, la conexión con la naturaleza y el cuidado del mundo, ofrece un marco valioso para repensar nuestra relación con el planeta y con nosotros mismos.

La distinción entre espiritualidad y religiosidad, como se ha explorado, subraya la naturaleza personal y subjetiva de la espiritualidad, en contraposición al carácter institucional de la religión. La espiritualidad de la ternura, al conectar con la trascendencia y la compasión, puede manifestarse en diversas prácticas, desde la meditación hasta el servicio a los demás, sin necesidad de afiliación religiosa.

En un contexto global marcado por la crisis ecológica y la desigualdad social, la espiritualidad de la ternura nos llama a cultivar una conciencia más profunda de nuestra interdependencia con todas las formas de vida. Al reconocer el valor

intrínseco de cada ser, desde las especies arbóreas amenazadas hasta nuestros semejantes, podemos construir un futuro más justo y sostenible.

En este sentido, la investigación futura podría explorar con mayor profundidad las intersecciones entre la espiritualidad de la ternura, las nuevas pedagogías y la conciencia ecológica, así como su aplicación en diversos contextos sociales y culturales.

REFERENCIAS

Berry, T. (1999). La gran obra: nuestro camino hacia el futuro. Disponible en: https://thomasberry.org/quote/the-great-work-our-way-into-the-future/(Consulta: noviembre 11/2024)

Boff, L. (2022). Situación del mundo: ¿crisis civilizacional, drama o tragedia? Disponible en: https://leonardoboff.org/2022/07/22/situacion-del-mundo-crisis-civilizacional-drama-o-tragedia/(Consulta: noviembre 11/2024)

Boff, L. (1996). La dignidad de la tierra, Madrid: editorial Trotta.

Boyanic Garden. (s/f). Estado de los àrboles del mundo. https://www.bgci.org/news-events/bgci-launches-the-state-of-the-worlds-trees-report/ (Consulta: noviembre 01 de 2024)

Fuentes, L. (2020). Espiritualidad, Religiosidad y Empatía, factores promotores de salud mental. Tesis Doctoral de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Pontificia Universidad Católica de Argentina. Disponible en: este enlace. Consulta: noviembre 2024.

Fuentes, L. (2018). La Religiosidad y la Espiritualidad ¿Son conceptos teóricos independientes? Disponible en: este enlace. Consulta: noviembre 2024.

Hernández, PM. (2018).Espiritualidad y educación en la sociedad del conocimiento, en Innovaciones Educativas 20 (28)

Koenig, H.G. (2009). Research on Religion Spirituality, and Mental Health: A Review. Canadian Journal of Psychiatry,54 (5), 283-291

Palacios, C. (2015). La espiritualidad como medio de desarrollo humano. Disponible en: este enlace. Consulta: noviembre 2024.

Rodríguez Fernández, M. I. (2011). ¿Es la espiritualidad una fuente de salud mental o de Psicopatología? *Revista Psiquiatría*, 2-19. Disponible en: este enlace. Consulta: noviembre 2024.

Smith, R., Smith, T (2006) Ecología. Madrid: Pearson educación, S.A.

Swimme, B. T. (1997). El Cosmos como Revelación primordial. Disponible en: este enlace. Consulta: noviembre 2024.



ECOLOGÍA INTEGRAL Y COMPROMISO ECLESIAL: UN ANÁLISIS DE LAS RESPUESTAS DE LA IGLESIA CATÓLICA AL LLAMADO DE LA CASA COMÚN

Dr. Albino Rojas

Resumen

El siguiente trabajo, presenta una síntesis de las iniciativas que la Iglesia Católica ha emprendido en respuesta al llamado del Papa Francisco para el cuidado de la Casa Común. Se inicia con una breve revisión de la encíclica *Laudato Si'* (2015), documento que sienta las bases para la acción eclesial en materia de ecología integral. A partir de esta visión, se describen las acciones concretas que se están llevando a cabo en la Arquidiócesis de Caracas, siguiendo la invitación del Papa a construir un Pacto Educativo Global. En este sentido, el Arzobispo Lisandro Rivas,

en un esfuerzo por articular las iniciativas existentes en el suroeste de la ciudad capital, convocó a diversas instituciones a un trabajo conjunto. Este esfuerzo ha cristalizado en cuatro líneas de acción interdependientes: Persona, Niño(a), Familia y Ecología. A la fecha, se han realizado cinco encuentros, en los que, siguiendo el ejemplo de Jesús, el Arzobispo ha impulsado a los participantes a llevar a cabo la misión encomendada. Cada línea de acción se encuentra en proceso de organización y planificación para alcanzar los objetivos propuestos.

A modo de introducción

A pesar de la percepción generalizada, la Iglesia Católica promueve activamente el cuidado de la Casa Común, fundamentando esta responsabilidad en la visión de la Tierra como creación divina, un legado que la humanidad debe preservar. La aparente discrepancia entre esta doctrina y su difusión pública podría atribuirse a una limitada divulgación de las iniciativas eclesiales en materia ambiental. Lejos de circunscribirse a la oración y la celebración, la teología católica ha desarrollado una robusta doctrina sobre la acción ambiental, que se extiende desde la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) hasta las encíclicas papales. En este sentido, la DSI, se entiende como el cuerpo de enseñanzas morales de la Iglesia sobre cuestiones sociales, políticas, económicas, familiares y culturales, destaca el principio del bien común como eje central. Este principio establece la relación intrínseca entre la relación del ser humano con Dios, con sus semejantes y con el entorno natural. La encíclica *Laudato Si'* (2015), del Papa Francisco, constituye una expresión paradigmática de esta disciplina.



En *Laudato Si'*, el Papa Francisco plantea que la crisis ecológica es un desafío ético y espiritual que exige una conversión personal y colectiva. Subraya la Tierra como don divino, la interconexión entre todos los seres vivos y las generaciones futuras, el impacto desproporcionado del cambio climático en las poblaciones vulnerables y la necesidad de que el desarrollo tecnológico y económico sirva a la dignidad humana. En consonancia con esta doctrina, la Iglesia Católica ha emprendido diversas acciones para el cuidado de la Casa Común, incluyendo la sensibilización sobre el valor intrínseco de la naturaleza, la promoción del bien común y la dignidad humana, así como el

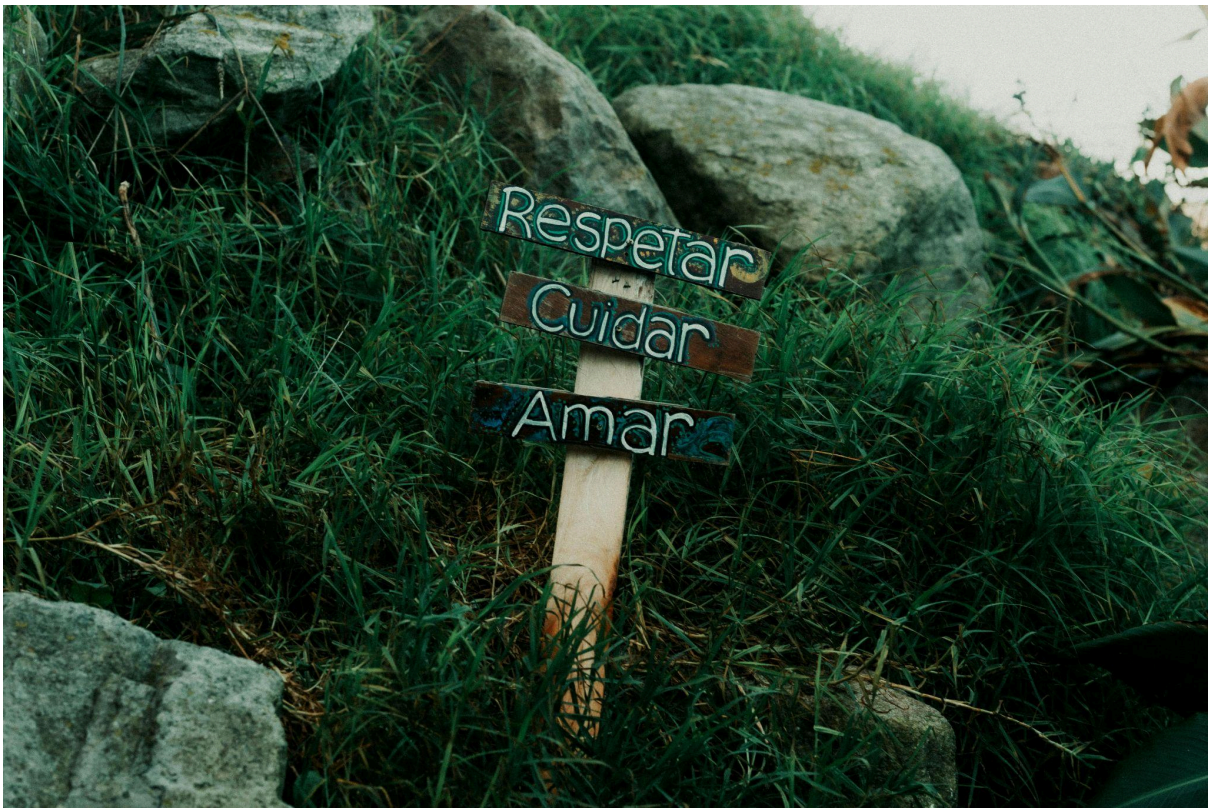
fomento del diálogo interdisciplinario sobre cuestiones ambientales.

En el presente artículo se propone analizar en profundidad la encíclica *Laudato Si'*, examinando sus desafíos y las posibles estrategias para su implementación. Se explorará, en particular, el Pacto Educativo Global (PEG) como un marco de acción concreto, detallando sus características, fundamentos y principios rectores. Igualmente, se describirá la iniciativa de la Arquidiócesis de Caracas, liderada por el Arzobispo Lisandro Rivas, que articula esfuerzos en el suroeste de la ciudad capital para promover el cuidado de la Casa Común.

Como miembros de la Iglesia Católica, estamos llamados a acatar las enseñanzas del Magisterio, especialmente el llamado de *Laudato Si'*. Reconociendo que como habitantes del planeta, nos beneficiaría adoptar estas propuestas para mitigar nuestro impacto ambiental y contribuir a un futuro sostenible.

Conociendo las bases para generar acciones

Desde el inicio del Libro del Génesis, en el Antiguo Testamento, se deja en claro la pertenencia de la tierra y las obligaciones de quienes la habitan: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1) y, en el pasaje más elocuente: “El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara” (Génesis 2:15), como puede apreciarse, este versículo establece el fundamento bíblico para la protección de la creación y enfatiza el mandato de Dios a los seres humanos: cultivar y cuidar lo que les ha sido dado. Desde allí parte nuestro compromiso.



Estamos llamados a poner en acción los ideales de San Francisco de Asís (1182-1226) quien sentía a los seres vivos que lo rodeaban y a todos los elementos de la naturaleza como hermanos y no como elementos a controlar, a consumir o a manipular a gusto del humano; y expresaba su preocupación por la falta de admiración y de agradecimiento a Dios por todo lo creado. En este sentido, es recomendable, y hasta exigible, que todo católico comprometido con las Divinas Enseñanzas se familiarice con los escritos que desde la Iglesia se producen. Caso particular, la Encíclica Laudato Sí. A continuación abordaremos algunos aspectos relevantes de ella.

El Laudato Si' es una encíclica del Papa Francisco. Se centra en el cuidado del entorno natural y de todas las personas, así como en cuestiones más amplias de la relación entre Dios, los seres humanos y la Tierra. Su nombre significa "Alabado seas mi Señor". Está inspirada en el "Cántico de las criaturas" de San Francisco de Asís, fue publicada en mayo de 2015 y en ella se nos advierte sobre la contaminación del agua, la tierra y el aire. Allí se realiza un llamado a la unidad de todos los sectores para resolver la crisis ecológica y por ende a una conversión ecológica con propuestas concretas para el cuidado de la Casa Común.

Este documento nos exhorta a asumir responsabilidades ante las consecuencias de un “desarrollismo” no sostenible y excluyente de los más frágiles, ser solidarios con nuestros coetáneos y con las generaciones futuras, y así actuar en consecuencia. El término “casa común” se refiere a los demás seres vivos y personas con los que compartimos el planeta. Cuidar la casa común es una obligación, ya que de ello depende la supervivencia de los seres vivos y de la humanidad. Son siete los objetivos que se plantean en la Encíclica Laudato Si`, tal como lo referiremos a continuación:



Objetivos del Laudato Si`

Enunciado principal	**Descripción**
Objetivo 1: Responder al clamor de la Tierra	Proteger nuestra casa común por el bien de todos, abordando de forma equitativa la crisis

	climática, la pérdida de biodiversidad y la sostenibilidad ecológica.
Objetivo 2: Responder al clamor de los pobres	Promover la eco-justicia y defender la vida humana desde la concepción hasta la muerte, así como la de todas las formas de vida en la Tierra.
Objetivo 3: Economía ecológica	El estilo de vida actual, basado en el consumo, ha desencadenado una crisis global y pone de manifiesto el desequilibrio entre distintas zonas del planeta, así como la insostenibilidad económica y medioambiental de nuestro modelo de consumo.
Objetivo 4: Adoptar estilos de vida sencilla	Debemos racionalizar el consumo y ser sobrios en el uso de recursos, volviendo a la sencillez y optando por fomentar hábitos saludables tanto en nuestra alimentación como en los medios de transporte que utilizamos, o cualquier otro espacio de nuestra vida.
Objetivo 5: Educación ecológica	Consiste en replantear y reformular los programas educativos y reformar las instituciones en el espíritu de la ecología

	integral para crear conciencia ecológica e impulsar acciones concretas.
Objetivo 6: Espiritualidad ecológica	Debemos detenernos en la necesidad de una conversión personal, comunitaria y eclesial, sobre un estilo de vida más atento a las necesidades de las demás personas y del planeta.
Objetivo 7:Empeño comunitario y participación activa	Hacer hincapié en el empeño comunitario y la participación activa en el cuidado de la creación a nivel local, regional, nacional e internacional.

Fuente: Objetivos Laudato Si' (OLS)
Adaptado por el autor.

En este contexto, y tomando en consideración el escrito de Leonardo Boff de 2018, «El grito de la tierra y el grito de los pobres», se establece que con «Laudato Si'» es la primera vez que un Papa aborda el tema de la ecología desde una perspectiva integral, que trasciende la ecología meramente ambiental. El Papa Francisco elabora este tema dentro del nuevo paradigma ecológico, algo que ningún documento oficial de la ONU ha logrado hasta hoy. Su discurso se fundamenta en los datos más confiables de las ciencias de la vida y de la tierra, pero los interpreta afectivamente, poniendo de manifiesto que detrás de ellos se esconden dramas humanos y mucho sufrimiento por parte de la madre tierra.

A pesar de la gravedad de la situación actual, el Papa Francisco siempre encuentra razones para la esperanza y la confianza en que el ser humano puede hallar soluciones viables.

Es necesario precisar que el Papa Francisco utiliza el método característico de la Iglesia: Ver, Juzgar, Actuar y Celebrar. En la etapa de «Ver», fundamenta sus

afirmaciones en los datos más seguros de las ciencias de la tierra y de la vida. En «Juzgar», somete a un riguroso análisis crítico lo que él denomina el Paradigma Tecnocrático, mecanicista, racionalista, consumista e individualista. En «Actuar», propone prácticas alternativas y solicita con urgencia una conversión ecológica radical. Por último, en «Celebrar», destaca la importancia de una pasión por el cuidado del mundo, una mística que nos invita a celebrar.

El santo padre, nos ha instado a sumar voluntades y esfuerzos para construir una 'aldea de la educación' que anime a las instituciones de educación superior. Entre los desafíos para construir un Pacto Educativo, se destacan: 1. Colaborar en el cuidado de la casa común; 2. Aprender a ser hermanos y hermanas; y 3. Afrontar juntos los desafíos que nos interpelan.

El contexto para un Pacto Educativo

El Pacto Educativo Global (PEG), concebido por el Papa Francisco, subraya la imperiosa necesidad de fomentar la armonía y convoca a un compromiso colectivo. El Sumo Pontífice enfatiza que "…La educación es, ante todo, una cuestión de amor y responsabilidad que se transmite intergeneracionalmente…" En este contexto, resulta pertinente considerar que la Responsabilidad Social de las Instituciones Educativas se cristaliza en la formación integral de individuos virtuosos, ciudadanos comprometidos con la justicia y la innovación, capaces de afrontar los desafíos de un futuro sostenible. Asimismo, la Responsabilidad Social Familiar se manifiesta en la disposición voluntaria de la familia, como núcleo primario de socialización, para promover el desarrollo pleno de sus miembros en relación con los demás.

Con el objetivo primordial de estimular la participación activa y voluntaria de todos los integrantes de la comunidad educativa y las familias en iniciativas comunitarias que impulsen el desarrollo humano, la solidaridad y la justicia social, desde la perspectiva del Pacto Educativo Global, se plantea la necesidad de un análisis exhaustivo del significado de la responsabilidad en estos dos ámbitos fundamentales.

Sistematización de una experiencia empírica: Zona Sur-Oeste de la Ciudad de Caracas.

El presente estudio descriptivo se estructura en función de la documentación y análisis de las actividades desarrolladas en cada uno de los encuentros. En respuesta a la convocatoria de Monseñor Lisandro Rivas, se conformó un equipo de trabajo que ha mantenido una participación constante desde octubre de 2023 hasta noviembre de 2025.

Encuentros:

Día: 14 de octubre de 2023. Lugar: Universidad Católica Andrés Bello. Parábola de inspiración: Asistieron 72.

Este evento inaugural se centró en la sensibilización y la contextualización de los objetivos de la iniciativa. Se elaboró un mapa georreferenciado para situar a los participantes en función de su actividad dentro del contexto socioeducativo-pastoral. Entre los asistentes se encontraban: personal directivo y docente de instituciones educativas católicas, clérigos de diversas parroquias, laicos comprometidos, representantes parroquiales y miembros de organizaciones no gubernamentales.

Durante el encuentro, se presentaron ponencias sobre la sinodalidad, la encíclica Laudato Si' y el Pacto Educativo Global. Los participantes fueron convocados a la acción, estableciendo una analogía con el pasaje bíblico de Lucas 10, 1-2: «Después, Jesús eligió a setenta y dos discípulos, y los envió en grupos de dos en dos a los pueblos y lugares por donde él iba a pasar. Jesús les dijo: "Son muchos los que necesitan entrar en el reino de Dios, pero son muy pocos los que hay para anunciar las buenas noticias. Por eso, pídanle a Dios que envíe más seguidores míos, para que compartan las buenas noticias con toda esa gente"». Esta referencia se complementa con la cita de Mateo 9:37-38: «La mies es mucha, pero los obreros son pocos», donde Jesús insta a sus discípulos a orar por el envío de trabajadores para la cosecha. Este pasaje subraya la magnitud de la tarea apostólica de la evangelización, cuya relevancia perdura en la actualidad.

Día: 10 de febrero de 2024.

En este encuentro, se hizo hincapié en aspectos medulares como la escucha activa, el reconocimiento mutuo y el compromiso sostenido. La reconstrucción se plantea en dos niveles interdependientes: el personal y el de la ecología integral, entendida como la Creación en su totalidad. Se advirtió sobre la necesidad de vigilancia ante ciertas amenazas, como la ideología de género. Se propició la reflexión en torno al concepto del «Reino de Dios», caracterizado por su presencia actual y su plenitud futura.

Asimismo, se delinearon las líneas de acción para la implementación de la iniciativa del Pacto Educativo Global en el sector Sur-Oeste de la ciudad capital. En este contexto, se subrayó la multidimensionalidad de la persona, concebida como creación divina, en sus dimensiones espiritual, familiar, comunitaria, educativa y caritativa. En cuanto a la ecología integral, se enfatizó la importancia de la

conversión personal, la interioridad, el carácter formativo y la articulación con otras dimensiones de la existencia.

Día: 20 de abril de 2024.

Para este encuentro, se establecieron cuatro ejes de acción estratégicos para la iniciativa del Pacto Educativo Global: Persona, Infancia, Familia y Ecología. Se otorgó a los participantes la libertad de seleccionar el eje que consideraran más pertinente. Sin embargo, se observó una participación minoritaria en el eje de Ecología, lo cual resultó discordante con los postulados de la encíclica Laudato Si', que enfatiza el cuidado de la Casa Común. Se reconoció que la armonía y la estabilidad de este eje son fundamentales para el desarrollo de los demás componentes de la tétrada.

La tarea encomendada a cada grupo consistió en la formulación de una acción piloto motivadora, atractiva y factible de implementación en los diversos contextos de los participantes. Al concluir la jornada, cada grupo de trabajo presentó las siguientes acciones piloto:

- **Persona:** Ante la vulnerabilidad humana, practicar la escucha activa, la acción proactiva y la movilización de otros.
- **Infancia:** Fomentar la creación de lazos fraternos en las comunidades para promover el ejercicio de los derechos y deberes de niños, niñas y adolescentes.
- **Familia:** Diseñar espacios de encuentro para fortalecer los vínculos afectivos y comunicacionales en el seno familiar.
- **Ecología:** Implementar espacios de sensibilización y compromiso para promover el cuidado de la Casa Común.

Día: 6 de julio de 2024.

Este encuentro se caracterizó por una revisión exhaustiva del progreso alcanzado por cada grupo en sus respectivos ámbitos de acción. En este contexto, se analizaron los enunciados piloto previamente establecidos y se evaluaron los avances logrados en cada uno de ellos. Tras la presentación de los resultados parciales por parte de cada grupo, se procedió a la discusión y formulación de estrategias para potenciar dichas acciones. El objetivo primordial de estas estrategias fue maximizar el impacto de las iniciativas, con el fin de alcanzar a un mayor número de personas, estimular su interés y orientar los esfuerzos hacia la consecución de logros progresivamente más significativos.

Día: 16 de noviembre de 2024.

En el encuentro más reciente, se retomaron los cuatro grupos de trabajo y se profundizó en la formación teológica, abordando las dimensiones del ser humano como individuo, sujeto y persona. Esta formación se considera esencial, dado que la mediación de ciertos procesos exige una comprensión exhaustiva de su naturaleza.

En la selección del eje de acción para la labor evangelizadora, en respuesta a la convocatoria de Monseñor Lisandro Rivas, me identifiqué con el eje de Ecología. Esta elección se fundamenta en una preocupación arraigada por el cuidado del medio ambiente, o Casa Común, que ha motivado mi formación académica en una maestría de Educación Ambiental.

Referencias

Boff, L. (2011). *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres*. Editorial Trotta.

El Pacto Educativo Global (2019). Disponible en: https://obsegorbecastellon.es/papa-pacto-educativo-global/. Consulta: noviembre 2024.

Objetivos del Laudato Si', Disponible en: https://www.irsjg.org/es/irsjg/laudato-si/objetivos. Consulta: noviembre 2024.

Sagradas Escrituras (s/f). Consulta: noviembre 2024.



TOMÁS LANDER Y LA SECULARIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA

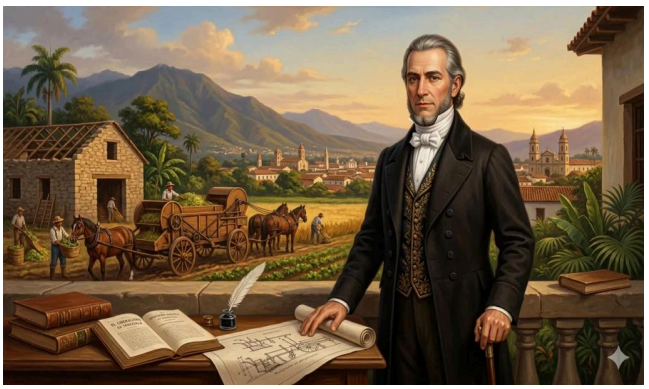
MSc. Angel Muñoz Flores

A modo de introducción

Tomás Lander nació en Caracas el 29 de diciembre de 1787 fue un ilustre prócer civil caraqueño, un liberal acendrado y doctrinario. Pensador, periodista, político, polemista y agricultor, presentó innovaciones para mecanizar la agricultura y masificar la producción. Fundó y dirigió varios periódicos, tales como: *El Venezolano, El Relámpago de Marzo*, El *Agricultor, El Relámpago Inédito* y *El Relámpago Esclarecido* entre otros. Fundador de la *Sociedad Liberal de Caracas*, lo que sería el Partido Liberal. Existe una nota curiosa sobre este personaje, y es que a su muerte ocurrida el 6 de diciembre de 1845 sus familiares permitieron que fuese embalsamado por el Dr Gottfrigno Kanoche y permaneció en su despacho sentado en forma como si escribiera, hasta que en 1885 fuese trasladado al Panteón Nacional, aunque desde la fundación de este fue decretado su ingreso, empero, su familiares se habían negado a cumplir con el decreto emitido para su ingreso al recinto.

Formación ideológica y política de Tomás Lander

Como muchos de su época su formación ideológica y política tuvo como base el pensamiento de la ilustración, de tal modo que abrevó en los escritos de Voltaire. Locke, Helvecio, Montesquieu, Fontanelle, Bentham, Rousseau, Raynal, Filengieri, Beccaria, y Constant entre otros. Se preocupó y ocupó por varios aspectos importantes de la vida republicana, por la construcción del edificio institucional del país en el que la educación era fundamental para formar verdaderos republicanos y ciudadanos libres en todos los sentidos. Sus propuestas estaban articuladas en un programa para la reconstrucción de un país devastado por más de dos décadas de guerra de tierra arrasada. Lander un hombre formado en las ideas de la ilustración sabía la importancia que tenía la educación para la creación de una nueva República.



Mucho le preocupaba la gran influencia que la Iglesia tenía sobre la educación y lo criticó duramente sin ambages. Era partidario que la enseñanza estuviera bajo el control del Estado para garantizar que esta fuese laica, apartada de todo influjo religioso. Advertía Lander que era peligroso seguir permitiendo la desmedida influencia de la Iglesia en la educación pues a su juicio propiciaba la proliferación del oscurantismo y del fanatismo. Denunciaba incluso el poco interés que la República de Colombia (llamada gran Colombia) mostró por la secularización de la enseñanza propia de una verdadera República, y que por el contrario la habían dejado en manos del clero. Esto contradecía muchas políticas entre ellos la de inmigración, pues se pretendía ofrecer acogida a los inmigrantes europeos de fe protestante en suelo venezolano y se le imponía una educación regentada por el clero católico.

La enseñanza en Venezuela nació unida a la Iglesia y a la religión

En Venezuela la enseñanza nació vinculada a la Iglesia. El Colegio Santa Rosa, fue erigido en seminario, regentado desde luego por autoridades eclesiásticas mediante decreto Real como la Real Universidad de Caracas por el monarca Felipe V el 18 de diciembre de 1721, posteriormente en 1722 el Papa Inocencio III, le concede el título de Pontificia, en una relación de unidad Estado- Iglesia. Queda de esta manera la primigenia Universidad de Venezuela como la Real y Pontificia Universidad de Caracas.



Pronto comenzaron a surgir las críticas al sistema de enseñanza colonial, en ese sentido se puede mencionar la *Reflexiones sobre los defectos que vician la escuela de primeras letras de Caracas y medios de lograr su reforma por un nuevo establecimiento*, realizadas por Simón Rodríguez, en 1794. También se pueden destacar las observaciones que realiza el Licenciado Miguel José Sanz en su *Informe sobre la Educación Pública Durante la Colonia,* presentado probablemente entre los años 1800 y 1803. Esto sólo es una muestra de la preocupación que surgió tempranamente en Venezuela por la calidad de la enseñanza y algunas propuestas para mejorarla, para reformarla, cabe destacar que fueron los hombres de pensamiento liberal los que acometieron esta importante labor.

Tomás Lander fue diputado provincial por Caracas, ello lo facultaba para que pudiera elevar al Congreso Nacional peticiones con el fin de ser discutidas, en su corta empero fructífera labor parlamentaria fue prolífico en propuestas para la reconstrucción del edificio institucional apoyado en un andamiaje sólido y el punto de partida para ello era la educación, según el criterio de este pensador por esta razón en sus peticiones incluye la secularización de la enseñanza apartándola de cualquier fanatismo en el siguiente tenor:

Poco se adelanta con dar a los pueblos una Constitución Liberal y leyes sabias proporcionándoles al mismo tiempo medios de enriquecerse, si se

descuida su ilustración que es el mejor apoyo de la libertad, y lo que únicamente puede salvarla de los traidores ataques del fanatismo que es su más poderoso enemigo.

Comienza Lander su petición de manera contundente enfrentando sin ambages al oscurantismo padre eterno del fanatismo en todas las épocas, por esta razón él le contrapone la ilustración, la educación como garantía no sólo para enfrentar la ignorancia, sino además como recurso indispensable para garantizar el imperio la libertad. Critica la posición asumida por el Estado durante la Republica de Colombia (llamada posteriormente gran Colombia), debido a la poca importancia que se le dio a la educación, desde luego es natural que otras hubieran sido las principales preocupaciones que acapararon las prioridades, no obstante Lander denuncia esta carencia de interés por lo que él consideraba fundamental, la educación, además denuncia al influencia de la Iglesia aprovechando el vacío en la legislación, en tal sentido su reclamo es el siguiente:

El gobierno de Colombia (se refiere a la llamada Gran Colombia) miró con bastante indiferencia la ilustración de nuestros pueblos y apenas nos dio un plan de estudios impracticable por falta de elementos necesarios. El clero se provechó de este abandono para perpetuar su influjo en la pública educación.

Es importante destacar que Lander hace referencia a un tema que también había planteado Simón Rodríguez y es el carácter público de la enseñanza, esto significa que es el Estado y no otra institución el que debe dirigir, supervisar y financiar este proceso para que llegue a todos los ciudadanos de la república. Si bien es cierto que el gobierno de Colombia hizo muy poco por la educación se puede decir en su descargo, que hasta 1824 todavía se libraba una guerra contra España por la independencia de las antiguas colonias de la metrópoli. La denuncia de Lander realizada con ahínco se refiere a como la Iglesia se aprovecha de la debilidad del Estado en esta materia. Lo denuncia como un asunto peligroso porque como se sabe la Institución eclesiástica es por naturaleza conservadora y en todo momento ha aprovechado cualquier descuido de los gobiernos para apoderarse de instituciones, que nada tienen que ver con la actividad eclesiástica propiamente dicha, empero, podría tratarse de adquirir influencia que a la postre le granjeara poder político y económico.

La Iglesia triunfa y desacredita a los profesores seculares que tienen cátedras

La Iglesia había conseguido que en los pensum se incluyera de manera obligatoria el estudio de la vida de los Santos y de los Papas, lo que Lander rechaza por razones obvias de la siguiente manera:

El arzobispo de esta Diócesis (se refiere a Caracas) no contento con semejante triunfo, tan aciago para la ilustración, solicitó del dictador (se refiere a Simón Bolívar) la intervención episcopal en los nombramientos de los catedráticos, la cual fue concedida y conserva todavía, no para favorecer a las luces sino para perseguirlas, porque todo lo que no esté, inmediatamente enlazado con la teología y cánones apócrifos es herético e impío según la opinión de los clérigos.

Es bien sabida que la Iglesia en este caso la católica, se ha caracterizado por su sectarismo y por perseguir a los científicos, al pensamiento científico en todos los órdenes de la sociedad. Lander un pensador liberal consideraba que si algún factor mantenía aun al país atado al colonialismo era la forma de pensar, es decir la forma de concebir la república, en ese sentido critica abiertamente al Libertador Simón Bolívar por permitirle prerrogativas al clero para que tuviera injerencia en la educación, Lander estaba convencido que la Iglesia era enemiga del conocimiento científico, porque ello conspiraba abiertamente contra la hegemonía reinante con base en la ignorancia y el fanatismo. Hay que admitir que el Libertador se rodeó de los sectores más conservadores y retrógrados cuando decidió convertirse en dictador para tratar de sostener lo que ya era imposible, la unión Colombiana.



Otro aspecto importante es el control que la Iglesia tenía sobre la enseñanza de manera general y particularmente sobre la universitaria. La reforma llevada adelante por el sabio José María Vargas apoyado en la autoridad de Simón Bolívar fue en 1827, para convertir a la Universidad de Caracas en una institución republicana, empero, los cambios no ocurrieron inmediatamente. Que en los nombramientos de los profesores tuviera injerencia el clero era inaceptable para Lander ya que ésta según su criterio debería ser potestad sólo del Estado. Al referirse a esta situación plantea lo siguiente:

Bien público y notorio es el odio implacable que los eclesiásticos profesan a las aulas del derecho público, matemáticas, y aún medicina, como también al gran interés que toman en desacreditar las cátedras servidas por seculares atribuyéndoles los desórdenes de los estudiantes, para con eso acreditar que solamente los clérigos pueden dirigir la juventud. Con escándalo se repite ya que las ciencias exactas y las verdades matemáticas perjudican la credulidad.

La Iglesia manipula al hombre desde temprana edad

Tomás Lander fue víctima de la *Santa Inquisición o Santo Oficio*, ello ocurrió a su regreso a su patria Venezuela en el año 1820, un sacerdote le prohibió bajar unos libros porque según un clérigo éstos estaban incluidos en el índice de libros prohibidos, de tal forma que había sentido personalmente el ancestral desprecio de la Iglesia por el conocimiento científico porque podría restarle poder político y económico. Sostuvo una polémica con el sacerdote llamado Echarri por el decomiso de los libros de los cuales hace una lista y demuestra de manera erudita lo conveniente de su lectura. Conocía muy bien la raíz del problema y lo plantea de la siguiente manera:

> *Sabemos que el hombre en sus primeros años es débil y fácil de ser engañado hasta el punto de sacrificar sus naturales inclinaciones y que casi es indeleble lo primero que se le imprime. Los clérigos persuadidos de tan tristes y fatales circunstancias, se aprovechan de la debilidad juvenil en perjuicio de la ilustración pública para convertir en monasterios nuestras casas de educación; y si nuestros legisladores no contienen estos abusos, el colegio de esta ciudad, lejos de ofrecernos hombres libres e ilustrados, nos presentará un triste cuadro de hombres serviles y fanáticos, para eterno vilipendio y desprecio de nuestra patria, que sólo sirvan para predicar la intolerancia y odio a los que no piensen como ellos.*

Se puede apreciar como la Iglesia a su juicio se aprovecha de la inocencia de los primeros años del ser humano para inocularlo con el germen de la ignorancia y del fanatismo, de tal modo de manipularlo a su voluntad y desviarlo del camino de la racionalidad que indefectiblemente lo conducirá a la ilustración. Por el contrario los clérigos persiguen como objetivo inclinar a los jóvenes hacia buenos senderos del sectarismo religioso que tanto ha perjudicado a la humanidad y en no pocos casos ha impedido y retrasado mayores y mejores progresos.

La secularización de la enseñanza y la inmigración

Lander siempre realizó propuestas integrales con el propósito de resolver esas situaciones que se presentaban en la naciente república, desde luego que también las hizo antes de que se consolidara esta, no se arredró ante el poder para realizarlas, así como sus críticas. Una de las razones por las cuales se ha mantenido en el olvido además de ser un civil en un país con tradición militarista es que fue un firme opositor a la propuesta de la Constitución de Bolivia cuyo fundamento central era la de un presidente vitalicio que nombraba a su sucesor, es decir una especie de monarca sin corona y religión de Estado. Se opuso a la dictadura impuesta por Bolívar en 1828 y no vaciló en expresarlo.

Uno de los muchos problemas que debió enfrentar Venezuela después de la independencia y desde luego al convertirse en una república independiente a partir de 1830, fue el despoblamiento, no se puede olvidar que Venezuela fue el país con el guerra más larga por la independencia del continente, además la lucha fue verdaderamente sangrienta y destructiva, claro toda guerra lo es, empero, la táctica de guerra arrasada aplicada por ambos bandos dejó escabechinas difíciles de superar en el corto plazo.

La primera solución era aprovechar la fuerza de trabajo que existía en el país, la otra impulsada desde la *sociedad de amigos del País* y desde la política oficial del gobierno era promover la inmigración y así se hizo, empero existía una dificultad al respecto y era el asunto religioso, porque se aspiraba a que vinieran de países como Francia, Alemania, Inglaterra entre otros, como se sabe países donde la religión mayoritaria era el protestantismo. Lander veía la dificultad de invitar a extranjeros a radicarse en Venezuela, sin secularizar la enseñanza porque ello dificultaría e impediría la educación de los hijos de los inmigrantes toda vez que la educación se encontraba bajo el influjo de la Iglesia Católica, por ello plantea:

> *Venezuela, admitiendo instituciones liberales y convidando por una parte los extranjeros de cualquiera religión que sean, para que vengan a establecerse entre nosotros, y por otra conservando los colegios bajo influjo clerical para que se eduquen en ellos solamente los jóvenes*

católicos, contradice sus propios principios, se coloca en perpetua fluctuación, y aun da pasos retrógrados porque condena a una eterna ignorancia la decencia de los extranjeros heterodoxos (…)

El pronunciamiento de Lander respecto a la secularización de la enseñanza, no sólo porque promueve el sectarismo, la ignorancia y el fanatismo, aquí siente un sentido práctico, no puedes invitar a extranjeros a establecerse en el país sin garantizarles el acceso a la educación, y si está diseñada sólo para católicos existe una gran contradicción, que además genera discriminación, ello no estimularía a los extranjeros a venir en busca de oportunidades a la nueva república. Por esta razón alza su voz y critica la esa política así:

En una palabra, los convidamos (se refiere a los inmigrantes) ofreciéndoles una acogida generosa y republicana y, al entrar en nuestros puertos, les comenzamos a poner condiciones degradantes para que puedan establecerse entre nosotros diciéndoles: entren ustedes a vivir con los venezolanos, pero antes deben renunciar la religión de sus padres y de sus hijos, quedando condenados a una eterna ignorancia, porque nuestras academias no son para herejes como ustedes.

Lander era partidario del establecimiento de la universalidad de la academia ante el reduccionismo sectario de la Iglesia católica que sólo estaba diseñada para católicos. Es consecuente defensor de una educación liberal, secularizada y bajo la égida del Estado, empero no de una Estado despótico ni dictatorial, así lo deja claro en sus escritos periodísticos y en las propuestas realizadas como diputado. En este sentido finaliza su petición de secularización total de la enseñanza de manera diáfana y sin ambages:

La Diputación Provincial pide pues, a la próxima legislatura que se ocupe en secularizar la enseñanza pública, bien sea separando al Universidad y Colegio Nacional del Seminario, o bien convirtiendo el mismo Seminario en Colegio Nacional, separando absolutamente de toda influencia eclesiástica (…)

La posición de Lander es contundente y muy clara, eliminar la influencia de la Iglesia en la educación, es decir, rescatar a esta institución de las manos eclesiásticas es fundamental según este intelectual para evitar los perjuicios y daños contra la ilustración, la ciencia y el progreso del país, situación que formó parte de las preocupaciones de este liberal desde los tempranos inicios de la república.

Conclusión

Se puede afirmar que muchas de las políticas liberales que se llevaron a cabo durante parte del siglo XIX en Venezuela, fueron propuestas por Tomás Lander, entre ellas el matrimonio civil, la eliminación de la pena de muerte entre otras y desde luego lo relacionado con la educación, verbigracia el *Decreto de instrucción primaria, gratuita y obligatoria* del 27 de junio de 1870. Estas políticas se hicieron realidad tiempos después de que la peor y más antigua enemiga del hombre le ganara en 1845, empero las propuestas fueron inicialmente realizadas por él, de allí que Antonio Guzmán Blanco, llamado El *Ilustre Americano*, haya pensado incluirlo en el Panteón Nacional al inaugurarlo, como reconocimiento a su contribución teórica a muchas de las políticas que el llevaría a cargo, y por ser desde luego el fundador doctrinario del Partido Liberal.

La secularización de la enseñanza se fue logrando con el pasar del siglo XIX y más aún durante el siglo XX, con sus avances y retrocesos, sin embargo debe reconocerse a Lander haber sido el primero en promoverla. También la educación pública, dirigida y financiada por el Estado. Cuando se aborda este tema, poco o nada se dice de Tomás Lander, esto ocurre en muchas ocasiones porque se desconoce a este importante prócer civil venezolano.

Referencias

Lander, Tomás. *Fragmentos semanales. Peticiones al Congreso*. 1836. Imprenta A Damiron.



Dialogando con el Dr. Ángel Pacheco

El Dr. Ángel Pacheco es médico internista, especialista en diabetes, teólogo y laico católico comprometido. Venezolano radicado en Ecuador desde 2018, ha sido fundador de la Pastoral del Inmigrante Don Bosco, cofundador de Alianza Migrante Ecuador y protagonista de una investigación académica sobre políticas migratorias junto al IAEN. En esta conversación, nos ofrece una mirada lúcida sobre el cruce entre vulnerabilidad, fe e integración en el corazón de la diáspora venezolana.

Presencia Ecuménica (PE) Doctor Pacheco, su perfil une disciplinas poco frecuentes: medicina, teología y activismo migratorio. ¿Podría contarnos su origen, qué lo motivó a establecerse en Ecuador y cómo fue el camino desde su llegada por reunificación familiar hasta convertirse en referente del activismo y la investigación sobre movilidad humana en el país?

Ángel Pacheco (AP): Me llamo Ángel Pacheco, soy médico venezolano, natural de Maracay, estado Aragua. Vivo en Ecuador desde noviembre de 2018; este año cumplo ocho años junto a los hermanos ecuatorianos. Los primeros meses los dediqué a la familia, pues mi esposa e hijos ya estaban radicados aquí. Lo mío fue, más que una migración, un proceso de reunificación familiar.

Sin embargo, a partir de 2019, cuando comenzó la gran oleada de venezolanos huyendo hacia los países vecinos, me vi interpelado a actuar. Iniciamos una fundación llamada Hermandad Latina, que no perduró mucho tiempo, pero me abrió las puertas para asociarme con las instancias de atención social de la Iglesia Católica, especialmente con los Hermanos Salesianos. Con ellos edificamos la Pastoral del Inmigrante Don Bosco, adscrita a la Arquidiócesis de Quito. Esa pastoral ha sido un espacio muy activo, aunque hoy está bastante disminuida: la misma dinámica migratoria ha hecho que muchos de sus integrantes hayan reemigrado, un fenómeno que merece estudio propio.



En enero de 2020, con motivo del Foro Mundial de la ONU sobre Seguridad y Migración, celebrado en Quito, las distintas instancias de la vida migrante en Ecuador decidimos reunirnos desde septiembre de 2019 para hacer oír la voz del migrante. Organizamos el Foro Alternativo “Nada sobre migrantes sin inmigrantes” en las instalaciones de CIESPAL, con apoyo de organizaciones religiosas católicas, evangélicas y de atención al migrante. De ahí nació la iniciativa de crear Alianza Migrante Ecuador, cuya reunión fundacional se celebró en mi propia casa, con Eduardo Baldeón, dirigente de los movimientos de ecuatorianos retornados, el profesor Aníbal Seija como representante de la Pastoral Don Bosco, y el Dr. Alfredo Romero por parte de Migrante Universal. Contamos también con el apoyo de la Misión Scalabriniana, el GIZ, la OIM y el Servicio Jesuita para Refugiados. Para finales de 2020 ya existíamos como corporación de facto, y en 2023 obtuvimos personalidad jurídica ante el Estado ecuatoriano. En los últimos años me he dedicado más al ejercicio privado de la medicina, a la atención directa de la comunidad venezolana en Quito, y al trabajo académico. Junto a la antropóloga ecuatoriana Dra. Daniela Celleri hemos participado en estudios con el Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador (IAEN), donde elaboramos propuestas de política migratoria.

PE: Su formación une el cuidado de la vida física con la reflexión teológica. En el contexto de la movilidad humana, donde muchos llegan con heridas tanto corporales como existenciales, ¿cómo se complementan estas dos disciplinas para ofrecer una acogida que no solo atienda la emergencia médica, sino que también restaure la dignidad espiritual del migrante?



AP: Cuando uno migra, no sabe qué será en el país de acogida. Nadie te espera; no existe tiene un nicho reservado para ti. Hay que empezar desde cero. Yo, en los primeros años en Ecuador, decidí conscientemente no ejercer la medicina. Me dediqué, con el apoyo de mi familia, al acompañamiento y la asistencia directa a quienes llegaban: aquellas oleadas de 2019 a 2022 de migrantes

completamente desposeídos, incluso más vulnerables que la propia población receptora, que ya de por sí enfrenta carencias importantes. Ecuador es un país con una economía pequeña y un gobierno con recursos limitados para atender a su propia ciudadanía. A ese panorama se sumó la llegada, entre 2019 y 2022, de unos 600.000 venezolanos, poniendo al máximo las capacidades de respuesta del Estado. Nadie está preparado para el proceso migratorio; uno aprende haciendo. Yo no sabía que tenía aptitudes para el trabajo diplomático, la investigación o la atención de necesidades no médicas. La pandemia de 2020 agudizó todo: la migración, que ya era un problema serio, se volvió una emergencia compuesta.

En cuanto a la relación entre medicina y teología, debo ser honesto: en Ecuador no he escrito teología ni la he enseñado formalmente. Lo que he hecho es vivirla. El padre José Manuel, en sus clases, hablaba de la "praxis encarnada". Carl Schmitt señalaba que la teología política es aquella en que el Evangelio solo puede aplicarse desde la acción. Eso es exactamente lo que ocurre en la movilidad humana: el encuentro entre el quehacer teológico y la satisfacción de necesidades concretas. La medicina y la teología no son ocupaciones; son herramientas, muy válidas, para acompañar a quienes se enfrentan a situaciones límite, cuyas respuestas muchas veces no están en nuestras manos y nos interpelan como creyentes a todo nivel. La migración me convirtió en un experto en acompañamiento en movilidad humana sin que yo lo hubiera elegido. Le doy gracias a Dios por esa oportunidad.

PE: Usted ha señalado que el 90% de los venezolanos en Ecuador no son simples turistas, sino «refugiados económicos» que huyen para no morir. Desde su experiencia, ¿cuáles son los vacíos más críticos en el sistema de protección actual y cómo afecta esta visión tergiversada del Estado el acceso a derechos fundamentales como la salud especializada?

AP: La Constitución ecuatoriana es, en teoría, bastante garantista: reconoce a todos los ciudadanos, sean extranjeros o no, independientemente de su estatus legal, los mismos derechos. Incluso consagra el principio de ciudadanía universal. Sin embargo, en la práctica, el acceso a los servicios de salud más allá de la atención de emergencias está condicionado a la presentación de un número de cédula. Y durante mucho tiempo, la mayoría de los migrantes venezolanos no tenía documento alguno, pues permanecieron en situación irregular.



Eso significa que acudir a urgencias no era un problema, pero incorporarse al sistema de salud para recibir atención integral, de seguimiento o especializada, sí lo era. Esta limitación afectó especialmente a los grupos familiares numerosos, que es la característica principal de la migración venezolana: no vino el individuo solo a preparar el terreno para traer a su familia; vinieron juntos el esposo, la esposa, los hijos, y a veces un anciano con enfermedades crónicas.

Las organizaciones de cooperación internacional y las fundaciones civiles suplíamos parcialmente esa carencia. Los procesos de regularización a través de las visas VIRTE y VERHU, a partir de 2019, representaron una mejora importante; pero desde hace aproximadamente dos años, la mayoría de las agencias de cooperación internacional han dejado de estar presentes en Ecuador, y los mecanismos de excepción humanitaria han desaparecido. Quien no se regularizó durante esa ventana, difícilmente podrá hacerlo ahora por una vía especial. El problema de fondo sigue siendo el mismo: el acceso real a la salud queda truncado por la ausencia de documentación.

PE: A menudo se confunde la asistencia humanitaria con la integración real. Usted ha señalado que Ecuador permanece aún en una fase de «acogida» y que la integración sociocultural es casi nula. ¿Qué pasos concretos deberían dar las iglesias y la sociedad civil para pasar de una caridad asistencialista a una verdadera inclusión que valore el capital humano y profesional del migrante?



AP: Esta es una pregunta que me duele responder con honestidad, porque mi respuesta es desalentadora. Sí es cierto que algunas instancias religiosas, tal como las órdenes salesianas, los escalabrinianos, los luteranos, ciertas iglesias evangélicas de envergadura, hicieron aportes importantes en la atención de la emergencia migratoria de 2019 y 2020, especialmente durante la pandemia. Pero el proceso de asimilación e integración es otra historia. La iglesia ecuatoriana, en términos generales, no ha comprendido todavía que la fe no tiene fronteras y que el migrante también necesita acercarse a su vivencia espiritual. En la sierra ecuatoriana, por razones culturales, el recién llegado es visto con recelo. No existen mecanismos reales de integración a los espacios de oración y apostolado. Yo mismo, que participo activamente en estos procesos, puedo testificar que integrarse

a grupos eclesiales es muy lento y difícil. La iglesia ecuatoriana tiene una deuda enorme en el testimonio de apertura y acogida real al migrante.

Hay algo que me parece especialmente significativo: en los años que llevo viviendo en este país, no conozco ninguna declaración del Episcopado Ecuatoriano sobre la movilidad humana. Si no lo hicieron cuando el fenómeno era notorio y visible, menos lo harán ahora que la atención pública ha disminuido. Y, sin embargo, lo que se impone hoy es construir mecanismos de integración para los cerca de 400.000 venezolanos y otras nacionalidades que hemos decidido vivir aquí. Ese es el reto pendiente, y la iglesia tiene un campo de misión enorme que aún no ha asumido.

PE: Como laico comprometido y teólogo, usted practica la «teología del otro». Ante el aumento de discursos de rechazo o xenofobia en las sociedades receptoras, ¿cuál es la misión profética de la Iglesia hoy para deconstruir los estigmas sobre el extranjero y fomentar una convivencia basada en el principio de ciudadanía universal?

AP: La misión profética es reconocer en el hermano el rostro de Cristo. Mateo 25 lo dice con claridad: «Cuando te vi forastero, te acogí; cuando te vi desnudo, te vestí; cuando te vi hambriento, te di de comer». Esa es la visión profética de la Iglesia. Pero la praxis, muchas veces, no se orienta en ese sentido. Los entornos eclesiales tienden a ser cerrados, y el acceso a sus espacios es limitado.

El migrante encarna la síntesis de todas las vulnerabilidades: tiene violados casi todos sus derechos, incluyendo los derechos espirituales y el derecho a la integración. La espiritualidad también es un derecho. Y el Estado ecuatoriano nunca reconoció al venezolano como refugiado ni como objeto de protección internacional; lo redujo a las categorías de turista o migrante ordinario, negando la categoría del «refugiado económico», de quien huye para no morir.

El gran desafío actual de la Iglesia en Ecuador es dejar de pensar en la «atención inmediata al migrante» y comenzar a construir puentes de integración real para casi medio millón de venezolanos y un número similar de colombianos que ya habitamos este territorio. Las iglesias viven encerradas en sus grupos de influencia, y sus liderazgos no están dispuestos a abrir esos espacios. Ese enclaustramiento es contrario al Evangelio. La hospitalidad radical no es una opción pastoral; es una exigencia del seguimiento de Cristo.

PE: Muchos profesionales venezolanos altamente calificados terminan en la economía informal o en trabajos precarios debido a las barreras administrativas. ¿Cómo puede el proceso de regularización migratoria transformarse en un mecanismo efectivo de inserción productiva, permitiendo que especialistas, como usted, aporten plenamente al sistema de bienestar del país de acogida?

AP: El problema de la regularización en Ecuador es que tiene únicamente un alcance legal: te otorga acceso a ciertos servicios públicos en las mismas condiciones que el ciudadano ecuatoriano, con sus calidades y sus carencias, pero no garantiza en absoluto el acceso al trabajo. La economía ecuatoriana es pequeña; las facilidades para la homologación de títulos son escasas y los procesos, lentos. Tener los documentos en orden no significa tener trabajo.

El principal obstáculo para el profesional migrante en Ecuador no es la regularización, sino la edad. Ninguna empresa contrata a una persona mayor de 40 o 50 años, sin importar cuán calificada esté. En Europa es común ver a personas de 60 o 70 años en puestos de atención al público o ejerciendo profesiones liberales. Aquí eso simplemente no ocurre. A quien supera esa barrera de edad solo le queda el ejercicio privado.

Hay otro factor determinante: el mercado laboral ecuatoriano no funciona por currículum ni por concurso de méritos, sino por redes de contactos. Me lo dijeron al llegar, y lo he comprobado en primera persona: aquí te da trabajo quien te conoce, independientemente de tu situación migratoria. Para muchos empleadores, la legalización del título es irrelevante si el trabajador les resulta útil. Eso explica por qué hay médicos venezolanos integrados al sistema sin haber homologado sus títulos. La regularización abre puertas simbólicas; las puertas reales las abre la red de confianza.

PE: Para los lectores de Acción Ecuménica, que ven en la unidad un signo de esperanza: ¿cuál es la estrategia que emplea Alianza Migrante Ecuador como espacio de encuentro? ¿En qué proyectos o redes de colaboración entre distintas iglesias y organizaciones ha visto los frutos más claros de

solidaridad? ¿Qué mensaje le daría a quienes hoy caminan por el continente buscando un nuevo hogar?

AP: Alianza Migrante Ecuador nació con un principio fundacional muy claro: nada sobre migrantes sin la voz de los migrantes. Somos una organización de incidencia política, no de asistencia directa. Nuestro rol es ser una voz común ante los organismos del Estado ecuatoriano que tienen competencia en política migratoria, y ser un espacio de articulación para que quienes sí prestan ayuda directa puedan acceder a los espacios de decisión con una representación política unificada.



Los migrantes en Ecuador tenemos los derechos políticos suspendidos: no podemos votar ni participar formalmente en la vida política del país, aunque estemos regularizados. Pero como organización sí podemos tener presencia y voz. Eso es lo que hacemos: convertir la pluralidad de voces migrantes en una sola voz articulada ante quienes toman decisiones. No somos la única voz de los migrantes en Ecuador, pero somos una voz que se escucha en los entornos políticos donde se definen las reglas de la movilidad humana.

A quienes hoy caminan por el continente buscando un nuevo hogar les diría esto: la migración les va a exigir más de lo que imaginan, pero también les va a dar más de lo que esperan. Les va a revelar capacidades que no sabían que tenían. Les va a poner ante situaciones que ningún libro prepara. Y en ese camino, la fe, esa fe que no tiene fronteras, será el sustento más sólido que encontrarán. No están solos. Y su voz importa.



EL CIRINEO

Por Dr. Diógenes Molina Castro

I

En el duro ascenso, el ayudante ansioso le comentó al maestro, aún venía detrás de ellos la turba.

Entre ellos, el jadeo y el cansancio debido a la pesada carga. El ayudante le comentaba, intentando comunicarse entre los gritos de injuria de la chusma:

—Maestro, no hay, no habrá, ni ha habido hombre alguno digno de este privilegio; no lo merezco…

Y continuó diciendo:

—Pero, ¿cuándo ellos te rescatarán? ¿Cuándo empezaremos la batalla? ¿Dónde están ellos, los que convocaron a nuestros sabios reyes del Oráculo de Shiva, el oasis más sagrado del mundo, donde fueron rechazados el faraón Akhenatón, al que llamaron los esclavos Abraham; el Grande Alejandro, ¿el fuerte Heracles? Allí solo tu cabeza fue ungida de oro, aceite, incienso y mirra…Mientras levantaba sus fuertes brazos para cubrirse y cubrir al maestro, clamó el discípulo con angustia:

—¿Por qué no atacan los que les ordenaron a nuestras caravanas saharaui que vengan a descansar en mi bella Cirene, en el camino que viene de Se faria y de Hispania, del Sahara a Etiopía-Saba o a Egipto; luego al Sinaí de los sabios de Judá, de allí hacia la ruta de los hombres que tejen telas con saliva de gusanos, pasando por la tierra de los persas, ¿tejidos de alfombras que vuelan? ¿Por qué no atacan?

El maestro, sangrante el rostro, bajo el rigor de una corona espinada, apenas dijo:

—La batalla ya terminó; ya la batalla ha sido ganada.

II

El látigo resonaba con más fuerza; el dolor y el cansancio rompían toda complexión de aquellos dos cuerpos: la del liviano santo, acostumbrado a la persecución, la oración y el ayuno, y también herían el fornido cuerpo oscuro del gigante berebere, crecido entre arenas, campos, guerras y caravanas de camellos bajo el cielo.

El maestro alzó la vista y le comentó al ayudante:

—¿Es que no es ese muchacho muy alto acaso tu hijo? Y veo que aún es niño todavía. Tiene teñido su cabello de rojo… No te afanes, el que cree en mí no morirá, ni aun después que su cabello llegue a ser del color de la ceniza.

Pero el único discípulo que acompañaba a su maestro, tribulado bajo el acompasado chasquido del látigo, de la tortura y del insulto, no escuchaba. Estaba sordo en su ansiedad y terror, por lo que continuó preguntando:

—Maestro, ¿dónde están aquellos que nos ordenaron traer nuestras ricas caravanas a estas pobres tierras y a esta ciudad de mierda para azotarte? ¿Dónde están los que le anunciaron a la levita: “Lleva el Niño a Egipto”? ¿Dónde están los que le anunciaron a Isabel Ben David, tu prima, su imposible embarazo y el futuro nacimiento de Juan el Esenio? ¿De dónde vinieron? ¿A dónde se fueron?

El maestro respondió:

—Están aquí. No, no te afanes, no puedes distinguirlos. Te dejaré ver aquellos dos, son los Jens que visitaron a Sodoma.

III

Siguió la empinada marcha y continuó el discente:

—A ti, que en Egipto los coptos te aclaman “el Bienvenido”, al igual que los monjes de los monasterios de las montañas Atlas; desde donde trajeron dátiles, los más dulces del mundo, para tu madre en Parto; los saharauis desde Timbuktú; sefardís; cartagineses; los nubios de Sudán; los farachas de Saba-Etiopía; las zabras del Sinaí. Hasta en el paso del Bósforo hay pueblos de color oscuro que te claman… ¿y van a matarte por querer ser Rey de los judíos? Tú, ¿amado hasta por los hombres azules?

El maestro, a pesar del sufrimiento, le miró brevemente y, con una leve sonrisa lúcida, le contestó:

—No me matan por ser el Rey de los judíos; me matan por ser el Rey de los Romanos…

Y ya llegando a lo alto de aquel cerro maldecido, le comentó finalmente a su apóstol:

—Todo lo que aquí sucede ya ha sido dispuesto; a mi pedido, Ellos, y aquel que está allá junto a mi madre y que alguna vez le anunciara mi nacimiento y mi destino, actuarían puntualmente.

Continuó diciéndole:

—Buen amigo, cuando el antiguo reino de la Gran Cirene y su ciudad amurallada, y su abundante oasis, duerman bajo siete codos de arena, y nadie la recuerde como a muchos grandes reinos del pasado; cuando Roma, en toda su extensión, se arrodille ante lo que llamarán mi imagen… mi Padre ha decidido que solo tú, Simón Niger, seas recordado a mi lado, cargando conmigo el Santo Madero con tu hombro y tus manos, elevando el peso doloroso hacia tu cuerpo.

Y tú negra nación será ensalzada y bendecida con el que será en adelante tu nombre: **Simón el Cirineo**.

Basado en una antigua leyenda etíope.

Nota

En el año 1982, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura —UNESCO— declaró a la ciudad deshabitada de Cirene, en Libia, Patrimonio Cultural de la Humanidad.

En Jerusalén se conservan aún las ruinas de la sinagoga de los judíos cirineos.

Cirene fue una de las más importantes ciudades en comercio del Mediterráneo sur antiguo.



ECLESIASTES 1. 1-10 (Relectura 4.0)

C.H

Estas son las palabras del Algoritmo,
hijo del Sistema, rey de los feeds efímeros.
FOMO de FOMO
—clama el scroll—,
FOMO de FOMO,
¡todo es humo digital!

¿Qué provecho saca la gente
aumentando su ansiedad bajo las redes sociales?
Generaciones de memes van y vienen,
pero la desinformación permanece.

Sale el «experto» en hilos, se pierde en el olvido;
ansioso regresa a sus fakes para renacer viral.

Emerge en Instagram o se instala en Tik tok,
Gira hacia X y de nuevo aparece en Facebook.

Todos los post vierten al mar de la incertidumbre,
pero ese mar jamás se sacia.

Todos los deseos se convierten en likes
para seguir alimentando ansiedades.

Todas las informaciones asfixian
más de lo que una App puede expresar.
No se sacian los ojos de imágenes de IA,
ni se hartan los oídos de reels y podcasts.

Lo que ya se ha viralizado
volverá a viralizarse;
las mentiras que hemos creído
las volveremos a creer.
¡No hay nada nuevo en el timeline!

Hay quien se atreve a postear:
“¡Noticia de último minuto!”
Pero es una realidad antigua
Con filtros digitales.

Nadie se acuerda de los influencers anteriores,
como nadie se acordará de los más virales.
¡No habrá memoria de ellos
entre los que scrollarán después!

C.H



Escucha mis palabras oh Señor (Salmo 5)

Ernesto Cardenal

Escucha mis palabras oh Señor
Oye mis gemidos
Escucha mi protesta
Porque no eres tú un Dios amigo de los dictadores
ni partidario de su política
ni te influencia la propaganda
ni estás en sociedad con el gángster.

No existe sinceridad en sus discursos
ni en sus declaraciones de prensa
Hablan de paz en sus discursos
mientras aumentan su producción de guerra

Hablan de paz en las Conferencias de Paz
y en secreto se preparan para la guerra
Sus radios mentirosos rugen toda la noche
Sus escritorios están llenos de planes criminales

y expedientes siniestros
Pero tú me salvarás de sus planes
Hablan con la boca de las ametralladoras
sus lenguas relucientes
son las bayonetas…
Castígalos oh Dios
malogra su política
confunde sus memorándums
impide sus programas

A la hora de la Sirena de Alarma
tú estarás conmigo
tú serás mi refugio el día de la Bomba

Al que no cree en la mentira de sus anuncios comerciales
ni en sus campañas publicitarias, ni en sus campañas políticas
tú lo bendices
lo rodeas con tu amor
como con tanques blindados.



No todo se derrumba con el tiempo

Blas Márquez, CMF

No todo se derrumba con el tiempo.
Si fuera así, ¿qué sería la vida desde entonces,
desde esa tarde abierta y entregada
que engendró un paisaje humedecido
y abrió al revés el calendario?
No todo se interrumpe con el tiempo.
Si fuera así, ¿qué sería la vida desde entonces,
cuando tejimos la luz con manos inocentes
y abrimos nuestros ojos sorprendidos
al árbol y a la lluvia,
a las rosas moradas de los besos,
a la ventana abierta de la risa
y a la dulce melancolía
que se deja la piel entre los pliegues
de un gozo sin contornos?
No todo se marchita con el tiempo.
Si fuera así,

¿qué sería la vida desde entonces,
cuando sembramos de lunas y latidosun cielo revestido con nubes de azahares
para una boda inesperada
entre el cielo y la tierra que soñamos?
No todo se derrumba.
No todo se interrumpe.
No todo se marchita.
El tiempo pasa, pero queda el surco abierto y nuestras manos.
Queda la lluvia azul y los corales de la sangre.
Nos queda la palabra
y una espiga amarilla entre los labios.
Y por quedar, nos quedan las pisadas de los que ya se fueron,
pero viven apacentando el rebaño de nuestras esperanzas.